

12.1 INTRODUCCIÓN

La violencia en cualquiera de sus formas es, sin lugar a dudas, la expresión más cruda del ejercicio del Poder, el hombre sobre la mujer, el adulto de ambos sexos sobre los niños y niñas, el rico sobre el pobre y en general el fuerte sobre el débil. Las sociedades humanas han tratado de regular, mediante la promulgación de leyes, el ejercicio arbitrario de la violencia, fundamentalmente con el fin de proteger a los más vulnerables. En Bolivia se ha promulgado la Ley 1674 contra la violencia en la familia o doméstica, con el fin de brindar protección jurídica a los más vulnerables en el contexto del hogar el abuso de Poder, expresado en violencia física, psicológica y sexual, ejercido en su contra por parte de los miembros más fuertes (adultos de ambos sexos).

No siendo suficiente la regulación jurídica del ejercicio del Poder, se ha visto la necesidad de abordar la violencia en el hogar desde otros ángulos del quehacer científico, en este caso como un problema de Salud Pública.

Desde el punto de vista de la Salud Pública, se concibe la violencia contra miembros del entorno más íntimo, la familia y contra la propia persona, como expresión de patologías en la esfera de la Salud Mental, en tal sentido identifica los aspectos etiológicos y epidemiológicos del mal: un enfermo, que es al mismo tiempo el portador y agente transmisor (el agresor) y por otro lado el resto de los miembros del medio familiar, como potenciales víctimas de violencia y como potenciales enfermos de violencia, puesto que está probado que una gran mayoría de los agresores, en el pasado fueron víctimas. Cabe aclarar que este enfoque no es, en absoluto, incompatible con el legítimo derecho al bienestar y la felicidad de los más débiles y vulnerables, es más, pretende ser complementario y contribuir positiva y efectivamente al control social de este mal. Sin embargo debe quedar también claro que la Salud Pública no busca un culpable sino un enfermo; no aplica una sanción, prescribe un tratamiento o un sistema de cura; identifica las posibles causas y los mecanismos de transmisión y reproducción del mal y en función de estos elementos diseña un sistema de prevención.

La violencia que se ejerce sobre sí mismo y sobre el entorno más íntimo, la violencia autodestructiva y la violencia intrafamiliar como parte inseparable de esta categoría es, sin duda, la que tiene mayor incidencia en el entorno social y por tanto se reproduce con mayor celeridad.

En los casos de violencia intrafamiliar, tanto la víctima como el agresor merecen la atención pertinente de parte de las políticas públicas y operadores de salud.

La Víctima

A parte de las heridas que pudiera tener en el cuerpo y de otras manifestaciones del sometimiento, la víctima debe recibir atención en la esfera de la salud mental. La humillación que representa el ser víctima de violencia (física, psicológica o sexual) somete a la persona en una profunda auto devaluación. La imposibilidad de “pagar al agresor con la misma moneda” representa para la víctima una frustración que crece y aguarda impacientemente, en un rincón de la inconsciencia, la oportunidad para el desquite. En tal sentido, la víctima se convierte en un potencial agresor, además porque ha identificado en la violencia un mecanismo para la solución de problemas y es muy probable que lo reproduzca.

El Agresor

Por mucho que en la sociedad moderna la violencia contra miembros de la propia estirpe se presente con demasiada frecuencia, llegando a convertirse en cotidiana, no es posible calificarla como “normal” exclusivamente en función del concepto estadístico de normalidad. Obviamente como enfermedad no encaja en la epidemiología clásica, porque intervienen con mucha más fuerza los factores psicológicos y sociales. Si se hablara de una enfermedad transmisible por vector biológico, el agresor sería el enfermo, pero además el agente transmisor. En consecuencia, para erradicar el mal sería necesario adoptar acciones en dos líneas principales: tratar la enfermedad y evitar el contagio, para lo cual es necesario el aislamiento temporal del enfermo y portador con el fin de evitar la proliferación del mal y el tratamiento psicológico, psiquiátrico y social para todos los miembros del núcleo familiar, incluido el agresor.

Como con cualquier enfermedad, la violencia intrafamiliar debe abordarse desde dos perspectivas, la prevención y el tratamiento.

Prevención

Si se dirigen las estrategias de prevención hacia la víctima, sólo se le puede sugerir que huya en cuanto advierta en el agresor los primeros síntomas de reacción violenta, pues prevención significa identificar y atacar las causas y la causa no puede hallarse en el comportamiento de la víctima, pues eso equivaldría a buscar una justificación. En materia de prevención por parte de la víctima es posible, como única alternativa, incentivar y facilitar la denuncia ante las autoridades o instituciones jurídicas y de salud. En consecuencia habrá que formular políticas y estrategias dirigidas al agresor para que éste, en primera instancia reconozca el carácter patológico de su comportamiento, luego admita que es necesario modificarlo, se informe acerca de la etiología del mal, identifique las causas y las ataque con los medios a sus alcance.

Si la persona reconoce que la enfermedad ya se ha presentado en su caso, corresponde recurrir a una estrategia de tratamiento.

Tratamiento

Sin duda nuestro sistema público de salud no logra ofrecer servicios totalmente satisfactorios en materia de salud mental, sin embargo reconociendo la existencia del problema, y luego identificando una alternativa de solución, ya se tiene algo avanzado.

Se ha visto, con relación al tratamiento del alcoholismo y de otras drogodependencias, que los grupos de autoayuda como Alcohólicos Anónimos se han constituido en el método más eficaz y de menor costo. Como se dijo en la primera parte, el abuso de alcohol, drogas y la violencia intrafamiliar forman parte de una misma categoría nosológica, la violencia autodestructiva. En consecuencia se puede prever similar eficacia si se usa el mismo tratamiento.

Con relación al tratamiento de las víctimas, aparte de la atención de los daños corporales, es indispensable la psicoterapia que le permita recuperar la confianza y la autovaloración perdidas y desterrar la necesidad de venganza. También como en el caso de los “codependientes” (entorno familiar de los adictos), los grupos de autoayuda han probado su eficacia.

12.2 VIOLENCIA PSICOLÓGICA

Es necesario aclarar que en el contexto boliviano, la Ley 1674 tipifica como violencia psicológica lo que en otros contextos se denomina como situaciones de control, tal es la razón por la que estas situaciones serán incluidas bajo el concepto de violencia psicológica la cuál está presente en todas las otras formas de violencia, Por un lado, en el caso del agresor, la reacción o respuesta violenta (física, psicológica o sexual) es, en sí misma, la expresión de un problema de carácter psicológico, de una imposibilidad o por lo menos de una dificultad para resolver de manera racional un determinado problema, y en el caso de la víctima, la humillación que representa, en todos los casos, el ser víctima de agresión violenta y con mayor razón si el agresor es un miembro del hogar, deja secuelas profundas en la estructura y la dinámica de su personalidad y psicología.

En la **ENDSA 2003** se les preguntó en forma directa a las mujeres y los hombres que habían estado alguna vez casadas/os o unidas/os, acerca de si su última pareja (esposo/a o compañero/a) había ejercido violencia psicológica contra ellas/os. En la categoría de violencia psicológica se incluyeron varias expresiones, que en conjunto describen un exceso de control de uno de los cónyuges sobre el otro. Entre estas expresiones conviene mencionar la acusación de infidelidad, la limitación de contactos familiares, la descalificación de la víctima en su calidad de persona con el uso de adjetivos peyorativos e insultos y las amenazas de abandono. Los resultados se presentan en el Cuadro 12.1.1 para las mujeres y en el Cuadro 12.1.2 para los hombres. En el Gráfico 12.1 se resumen los resultados para las mujeres por área de residencia y departamento.

Cuadros 12.1.1 y 12.1.2; Gráfico 12.1

Tipos de violencia psicológica por características seleccionadas

- Más de la mitad (54 por ciento) de las mujeres casadas/unidas reportaron haber sido víctimas de algún tipo de violencia psicológica ya sea de manera frecuente o alguna vez. Quince puntos porcentuales por debajo de las mujeres (39 por ciento), los hombres alguna vez unidos reportaron haber sido víctimas alguna vez de cualquier tipo de violencia psicológica por parte de su cónyuge.
- Por características seleccionadas, el estado conyugal de las mujeres parece ser la más determinante en el reporte de cualquier tipo de violencia psicológica ejercida por parte del cónyuge varón al pasar del 52 por ciento entre las mujeres actualmente casadas o unidas al 71 por ciento entre las mujeres divorciadas o separadas. Por niveles de educación y quintiles de riqueza no se encuentran claras tendencias, sin embargo se presentan los menores niveles de violencia psicológica entre las mujeres con educación superior (44 por ciento).
- Entre los hombres entrevistados, también el estado conyugal parece ser determinante en el reporte de violencia psicológica en calidad de víctima. El 37 por ciento de los hombres actualmente unidos afirmó haber sido víctima de cualquier forma de violencia psicológica por parte de su cónyuge, frente al 55 por ciento de los hombres divorciados o separados. Los hombres que reportaron en menor porcentaje se encuentran en el área rural —31 por ciento y entre los hombres sin educación —22 por ciento, aunque en este último caso puede ser el resultado de un reducido número de observaciones. También reportaron menor porcentaje los hombres del quintil inferior de riqueza (31 por ciento).
- Por los resultados se puede indicar que contra las mujeres es mayor la violencia cuanto más bajo el estatus socioeconómico y contra los hombres es al contrario, es decir es mayor la violencia contra los hombres de mayor estatus socioeconómico, en este caso posiblemente se trata de mayor reacción de defensa de las mujeres de estatus alto.
- Entre las formas de violencia psicológica de que son víctimas las mujeres unidas, la más frecuente es la que se expresa como descalificación verbal mediante insultos o expresiones tales como “no sirves para nada”. El 37 por ciento de todas las mujeres entrevistadas afirmó haber sido víctima de este tipo de agresión por parte del cónyuge (30 por ciento “algunas veces” y siete por ciento “a menudo”). La segunda expresión de control excesivo o violencia psicológica ejercida sobre las mujeres entrevistadas es la acusación de infidelidad, 33 por ciento. Es pertinente recordar que la

sospecha de infidelidad suele convertirse en el argumento principal para limitar los contactos familiares y sociales.

- Entre las formas de violencia psicológica investigadas, los hombres identificaron en primer lugar la acusación de infidelidad en un 31 por ciento, y en segundo lugar, la descalificación verbal “no sirves para nada” (17 por ciento), concentrándose principalmente entre los divorciados o separados (28 por ciento).
- A medida que avanza la edad de la mujer parece incrementarse la descalificación verbal como la expresión más frecuente de violencia psicológica: 26 por ciento entre las mujeres de 15 a 19 años y 43 por ciento entre aquéllas de 40 a 44 años. Por estado conyugal, las más expuestas son las divorciadas o separadas, 47 por ciento. En este caso también la categoría “a menudo” muestra un alto porcentaje, 18 por ciento. Por departamento, en La Paz es donde esta expresión de violencia se presenta con mayor frecuencia, 42 por ciento, seguido muy cerca por Tarija, 40 por ciento. La prevalencia se incrementa a medida que baja el nivel educativo de la mujer. Es así como el 43 por ciento de las mujeres “sin educación” y el 28 por ciento de las mujeres con educación superior reportaron haber sido víctimas de este tipo de agresiones.
- El 30 por ciento de los hombres casados reportó haber sido víctima de acusación de infidelidad frente al 46 por ciento de los hombres divorciados o separados. El nivel es relativamente bajo entre los hombres sin educación —14 por ciento, frente al 39 por ciento de los hombres con educación superior.
- La segunda forma de violencia psicológica, de la que son víctimas la tercera parte de mujeres entrevistadas alguna vez unidas, es la acusación de infidelidad por parte del cónyuge. Esta forma de violencia, por estado conyugal, tiene mayor incidencia entre las mujeres divorciadas o separadas, pues el 48 por ciento reportó haberla sufrido por parte de su última pareja. En los resultados por departamento, en Tarija el 40 por ciento de las entrevistadas reportó haber sido acusada de infidelidad por su cónyuge. Además, el porcentaje de mujeres en la categoría de “a menudo” es también elevado (13 por ciento) con relación a los otros departamentos y contextos.
- En general, las mujeres que reportaron con mayor frecuencia haber sido víctimas de las diferentes expresiones de violencia verbal y psicológica por parte de su última pareja son las divorciadas o separadas: a la acusación de infidelidad, 48 por ciento; a la limitación de contactos familiares el 42 por ciento; a la descalificación y los insultos, el 47 por ciento; a las amenazas de abandono y de suspensión del apoyo económico, el 46 y 45 por ciento respectivamente.
- Entre las mujeres entrevistadas, todas las formas de violencia psicológica y verbal, en sus categorías (“a menudo” y “alguna vez”) se presentan con mayor frecuencia en el área urbana con relación al área rural, con excepción de la descalificación y los insultos, que en la categoría “alguna vez” es ligeramente mayor en el área rural.
- En siete de diez formas de violencia psicológica ejercida sobre la mujer por parte del cónyuge varón, el municipio de El Alto presenta los mayores porcentajes con relación a los demás municipios clasificados por grados de pobreza.

Cuadro 12.1.1 Violencia psicológica hacia las mujeres por parte de la pareja

Porcentaje de mujeres alguna vez casados/unidos que ha experimentado situaciones de control por parte de su pareja, por Características seleccionadas, Bolivia 2003

Característica	Le ha acusado de serle infiel		Trata de limitar sus contactos con su familia		Se expresa en términos como "no sirves para nada"		Le amenaza con irse con otra mujer		Le amenaza con no darle apoyo económico		Por lo menos uno de estos controles	Número de mujeres
	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces		
Edad actual												
15-19	6.3	24.3	5.3	22.1	5.7	20.0	3.4	11.2	2.8	9.0	48.7	481
20-24	7.3	23.1	6.5	18.8	5.9	23.8	3.7	15.7	3.6	12.0	49.8	1,819
25-29	5.8	23.4	5.0	21.5	6.4	28.0	4.0	18.4	4.5	14.5	50.8	2,164
30-34	7.2	28.9	5.4	21.4	7.9	30.6	5.1	19.8	5.5	17.0	55.8	2,275
35-39	6.7	29.3	5.0	22.4	8.3	32.5	5.9	22.0	5.1	20.0	55.7	2,036
40-44	7.0	29.2	5.4	25.7	8.2	34.5	6.7	21.8	8.0	19.3	58.6	1,800
45-49	7.3	24.8	5.8	19.8	7.6	30.7	5.5	22.0	6.0	16.0	53.2	1,431
Estado conyugal												
Casada/unida	5.6	25.9	4.6	20.9	6.1	29.7	3.6	18.5	3.5	15.3	51.9	10,569
Divorciada/separada	16.6	31.7	13.4	28.6	17.5	29.6	17.5	27.9	19.7	24.8	70.9	1,212
Viuda	10.5	23.6	6.0	20.3	9.0	24.2	8.0	19.3	9.8	13.5	52.9	224
Residencia												
Urbana	8.0	27.0	6.6	22.0	8.3	28.5	5.7	19.7	6.5	16.4	55.4	7,961
Periurbana	10.3	21.7	7.6	20.9	12.1	26.9	8.4	21.1	8.6	15.0	55.5	920
Resto urbano	7.7	27.7	6.4	22.1	7.7	28.7	5.4	19.5	6.2	16.5	55.4	7,040
Rural	4.4	25.5	3.3	21.1	5.5	31.7	3.7	19.1	2.9	15.9	50.6	4,045
Región												
Altiplano	5.1	28.8	5.0	25.3	6.9	33.7	4.7	21.4	4.7	18.1	56.0	4,748
Valle	8.4	24.5	7.0	19.5	9.0	27.4	6.1	17.6	5.9	15.0	53.8	3,541
Llano	7.5	25.3	4.6	19.2	6.3	26.5	4.4	18.9	5.3	15.0	51.0	3,716
Departamento												
La Paz	4.7	30.7	4.6	26.2	7.1	34.8	4.9	23.9	5.0	20.3	56.8	3,223
Oruro	6.7	28.7	7.0	26.3	7.6	30.3	6.0	18.6	5.7	17.8	56.9	578
Potosí	5.5	22.3	4.9	21.6	5.8	31.8	3.6	14.4	3.0	10.7	52.8	947
Chuquisaca	6.8	26.2	5.7	20.4	7.7	29.3	5.0	19.6	4.5	18.4	51.4	758
Cochabamba	7.8	23.2	6.8	19.8	9.3	26.0	6.3	17.3	6.1	13.7	53.3	2,195
Tarija	12.8	27.2	9.5	17.3	9.9	30.1	7.2	16.4	7.1	15.3	58.5	588
Santa Cruz	8.0	25.3	5.0	19.5	6.8	27.1	4.5	18.7	5.8	15.2	52.1	3,166
Beni/Pando	4.7	25.2	2.2	17.2	2.9	23.0	3.7	20.1	2.6	13.6	44.9	550
Grado de pobreza del municipio												
Pobreza alta	3.4	31.2	3.2	25.6	5.4	35.6	3.2	22.8	3.1	19.0	55.0	3,012
Pobreza media	5.6	26.2	3.9	19.9	5.8	29.2	4.3	18.8	3.7	15.9	50.7	2,581
Pobreza baja	9.5	28.1	7.2	22.7	8.6	30.4	6.1	19.6	5.8	16.1	58.4	1,200
Capital de departamento	8.8	23.6	7.1	20.0	8.7	25.6	5.8	17.5	7.1	14.1	53.4	4,580
El Alto	8.4	22.8	7.5	21.1	10.2	29.7	9.3	20.8	7.3	19.7	55.0	633
Quintil de riqueza												
Quintil inferior	3.9	25.3	3.1	19.7	5.6	31.3	3.6	19.8	3.2	15.3	49.2	2,054
Segundo quintil	5.6	28.0	4.3	25.2	6.2	34.0	5.6	22.4	5.1	19.7	55.6	2,236
Quintil intermedio	8.4	28.2	6.1	22.5	8.8	29.2	6.0	20.9	6.2	17.4	57.0	2,569
Cuarto quintil	8.4	28.9	6.4	23.1	8.5	29.0	5.5	19.9	6.3	16.5	56.8	2,732
Quintil superior	7.0	21.5	6.9	17.7	6.8	25.1	4.3	14.7	5.1	12.3	49.2	2,414
Educación												
Sin educación	5.7	26.3	5.0	21.5	8.9	33.7	6.7	21.7	5.9	19.4	53.0	1,027
Primaria	6.7	27.9	5.1	23.3	7.5	31.4	5.5	22.0	5.3	17.9	55.5	6,548
Secundaria	8.3	25.9	6.9	21.1	7.5	26.9	4.7	16.6	5.7	14.3	54.5	3,139
Superior	4.8	20.9	4.6	15.2	4.5	23.5	2.5	12.4	3.5	10.0	44.0	1,290
Total	6.8	26.5	5.5	21.7	7.3	29.6	5.1	19.5	5.3	16.2	53.8	12,005

Cuadro 12.1.2. Violencia psicológica hacia los hombres por parte de la pareja

Porcentaje de hombres alguna vez casados/unidos que ha experimentado situaciones de control por parte de su pareja, por Características seleccionadas, Bolivia 2003

Característica	Le ha acusado de serle infiel		Trata de limitarle sus contactos con su familia		Se expresa en términos como "no sirves para nada"		Por lo menos uno de estos controles	Número de hombres
	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces		
Edad actual								
15-19	0.0	18.6	0.0	6.7	0.0	10.4	22.3	48
20-24	4.0	29.0	2.3	14.2	0.5	13.1	39.5	395
25-29	3.9	32.1	1.3	18.2	1.2	16.7	43.7	602
30-34	3.5	31.2	2.2	16.7	1.5	19.1	43.5	598
35-39	2.2	29.4	1.5	12.5	1.6	13.8	38.8	668
40-44	4.9	24.7	2.4	11.0	1.7	15.7	38.3	507
45-49	3.3	27.3	0.9	15.0	0.4	14.7	40.2	468
50-54	3.1	20.8	1.9	10.2	1.9	12.4	29.5	382
55-59	3.1	24.2	0.7	13.5	0.6	16.9	34.2	305
60-64	2.3	19.2	2.1	7.8	0.4	13.6	29.8	207
Estado conyugal								
Casado/unido	2.8	26.9	1.3	12.8	1.0	14.7	37.4	3,823
Divorciado/separado	11.8	34.4	7.4	26.2	3.9	24.1	54.5	284
Viudo	1.0	27.1	1.1	14.9	1.1	13.4	34.8	74
Residencia								
Urbana	4.2	31.9	1.6	15.3	1.2	17.0	43.4	2,593
Periurbana	2.5	28.1	2.1	14.4	2.3	22.6	40.1	294
Resto urbano	4.4	32.4	1.5	15.4	1.1	16.3	43.8	2,298
Rural	2.0	20.1	1.8	11.2	1.1	12.5	30.5	1,588
Región								
Altiplano	4.1	30.8	2.3	18.0	1.3	16.2	42.9	1,700
Valle	3.0	24.4	1.4	12.7	1.2	17.2	37.2	1,232
Llano	2.8	25.8	1.1	9.0	1.0	12.1	33.8	1,249
Departamento								
La Paz	4.9	33.5	2.6	21.1	1.3	17.6	46.8	1,160
Oruro	1.3	28.4	0.7	13.7	1.7	5.2	31.9	196
Potosí	3.1	22.9	2.2	9.9	1.2	18.1	36.0	344
Chuquisaca	2.8	15.8	2.4	8.3	0.7	8.3	25.2	262
Cochabamba	2.8	24.7	1.3	13.4	1.4	18.7	39.0	770
Tarija	3.9	34.4	0.3	15.9	0.8	22.9	45.7	200
Santa Cruz	2.8	26.0	1.3	9.1	1.2	12.1	34.1	1,057
Beni/Pando	2.4	24.7	0.2	8.0	0.2	12.1	32.2	192
Grado de pobreza del municipio								
Pobreza alta	3.1	28.1	1.7	18.2	1.2	13.4	39.8	1,116
Pobreza media	1.7	20.6	1.1	10.9	0.6	12.7	29.6	974
Pobreza baja	4.2	29.7	2.8	13.0	2.2	18.6	42.2	390
Capital de departamento	4.6	30.3	1.6	12.4	1.4	16.9	42.2	1,489
El Alto	2.4	30.2	3.0	14.1	0.0	20.2	39.9	212
Quintil de riqueza								
Quintil inferior	1.7	21.3	1.6	10.8	1.3	10.9	30.7	795
Segundo quintil	2.4	21.2	2.2	13.3	0.9	13.1	31.1	858
Quintil intermedio	3.3	31.6	0.9	19.6	0.6	18.4	44.1	858
Cuarto quintil	4.4	30.0	1.8	14.1	1.8	18.8	42.1	850
Quintil superior	5.0	32.7	2.0	10.6	1.4	15.0	44.4	818
Educación								
Sin educación	0.0	13.6	0.0	6.9	0.0	16.4	21.6	79
Primaria	2.4	23.8	1.6	13.4	0.8	13.7	34.2	2,202
Secundaria	4.4	31.5	2.0	14.4	1.9	18.6	42.7	1,266
Superior	5.3	33.3	1.6	14.4	1.2	14.1	47.4	634
Total	3.4	27.4	1.7	13.7	1.2	15.3	38.5	4,180

12.3 VIOLENCIA FÍSICA Y SEXUAL

En la **ENDSA 2003** se les preguntó a las mujeres y los hombres que habían estado alguna vez casadas/os o unidas/os, acerca de si su última pareja (esposo/a o compañero/a) había ejercido violencia física contra ellas/os. Específicamente se preguntó si habían sido empujadas/os o jaloneadas/os, golpeadas/os con la mano o con objeto duro, si habían tratado de estrangularla/o o quemarla/o, o si habían sido forzadas/os a tener relaciones sexuales en contra de su voluntad. Se les preguntó si esas situaciones se presentaron a menudo (como indicador de violencia regular) o sólo algunas veces (como indicador de violencia ocasional). Igualmente se preguntó por los precursores de la violencia (consumo de alcohol o droga) y por los resultados de dichos episodios en términos de lesiones: si resultaron con miedos o temores, moretones, heridas, huesos quebrados, pérdida de función o miembro. A aquellas personas que fueron agredidas y que sufrieron una lesión se les preguntó si habían visitado un médico o un establecimiento de salud y si recibieron información sobre las formas de buscar protección o hacer la denuncia de la agresión.

Los resultados se detallan en el Cuadro 12.2.1 para las mujeres y en el Cuadro 12.2.2 para los hombres. En los Gráficos 12.1 y 12.2 se resumen los resultados para las mujeres por área de residencia y departamento.

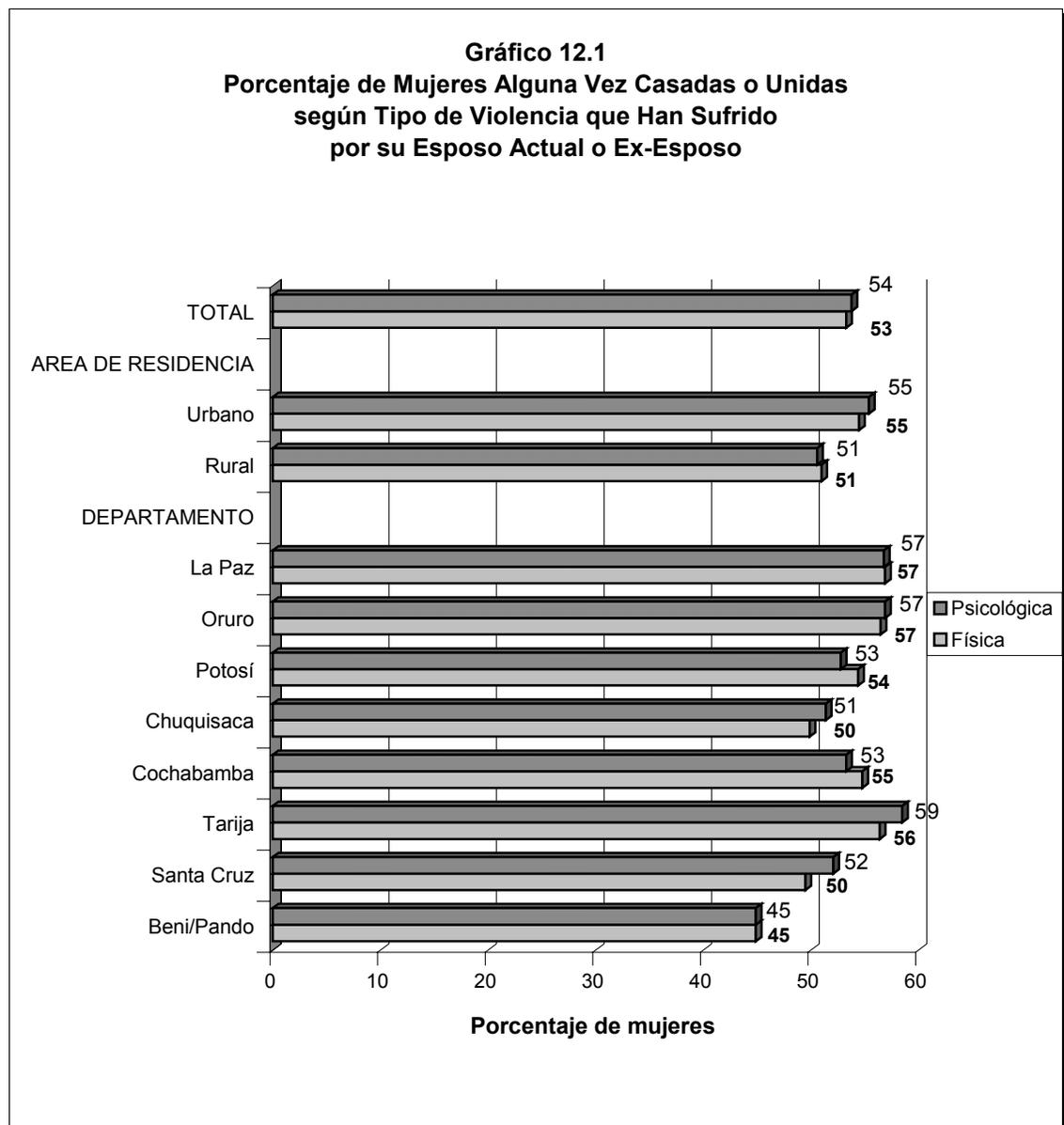
Cuadro 12.2.1 y 12.2.2; Gráfico 12.1 y 12.2

Tipos de violencia física y sexual por características seleccionadas

- Más de la mitad (53 por ciento) de las mujeres casadas/unidas reportaron haber sufrido algún tipo de violencia física por parte del compañero, ya sea de forma frecuente o esporádica. El porcentaje de hombres que reportaron haber sido víctimas de cualquier forma de violencia física es casi la mitad con relación a las mujeres (27 por ciento).
- El porcentaje más alto de mujeres que reportaron haber sido víctimas de cualquier forma de violencia física se encuentra entre las mujeres divorciadas o separadas, 56 por ciento. Diferencias significativas al respecto también se pueden advertir por nivel educativo, las mujeres sin educación reportaron haber sido víctimas en un 55 por ciento, en cambio aquéllas con educación superior, en 40 por ciento. Por quintiles de riqueza no se advierten tendencias claras de violencia física contra las mujeres.
- El mayor porcentaje de hombres víctimas de cualquier forma de violencia física se concentra entre los que viven en los departamentos de Tarija y Potosí, 29 por ciento y los menores porcentajes se encuentran en la región del Llano, 20 por ciento y los departamentos de Santa Cruz, 20 por ciento y Beni/Pando, 19 por ciento. Los hombres con educación superior reportaron haber sido víctimas de violencia física en mayor porcentaje que los hombres sin educación (28 y 22 por ciento, respectivamente).
- La forma más frecuente de violencia física son los empujones y jalones, reportada por el 48 por ciento de las mujeres, mientras que el 42 por ciento de ellas reportó golpes con las manos o los pies.
- En el caso de los hombres, su distribución por formas de violencia física es muy similar al de las mujeres, pues la más frecuente son los empujones y jalones que concentran el 24 por ciento de las respuestas, y la segunda forma corresponde a los golpes con las manos o los pies, 17 por ciento.
- La forma más frecuente de violencia física de que son víctimas las mujeres, los empujones y jalones, presenta los mayores porcentajes en las categorías de mujeres divorciadas o separadas, 59 por ciento y las mujeres residentes en el departamento de La Paz, 52 por ciento. Casi no se encuentran diferencias entre las mujeres de área urbana y rural.
- Los mayores porcentajes de hombres que reportaron haber sido víctimas de empujones y jalones se encuentran entre los divorciados o separados, 32 por ciento y los residentes en el departamento de La Paz, 30 por ciento.
- La forma más común de violencia física *frecuente* (“A Menudo”) son los empujones, reportada por el ocho por ciento de las mujeres alguna vez unidas; y los golpes con la mano o el pie, siete por

ciento, situaciones que se observan especialmente entre las mujeres sin educación; las de mayor edad (45-49 años); y las residentes en el Valle, particularmente Cochabamba y Tarija.

- Con relación a episodios de violencia en general, es decir, alguna vez durante la relación con la pareja (violencia regular más violencia ocasional), se puede apreciar que casi la mitad de las mujeres (48 por ciento), informaron haber sufrido en algún momento empujones o jaloneo por parte de la pareja y el 42 por ciento han sido alguna vez golpeadas con las manos o los pies. El 15 por ciento informaron haber sido forzadas a tener relaciones sexuales en algún momento, con pocas diferencias para los grupos estudiados, excepto entre las mujeres con educación superior (10 por ciento).
- Todos los tipos de violencia, tanto ocasional como frecuente, son reportadas por un mayor porcentaje de entrevistadas a medida que aumenta la edad de la mujer y desciende su nivel de educación.
- El 12 por ciento de las mujeres y el uno por ciento de los hombres reportaron haber sido forzados/as a tener relaciones sexuales por parte de su pareja.



Cuadro 12.2.1 Violencia física o sexual hacia las mujeres

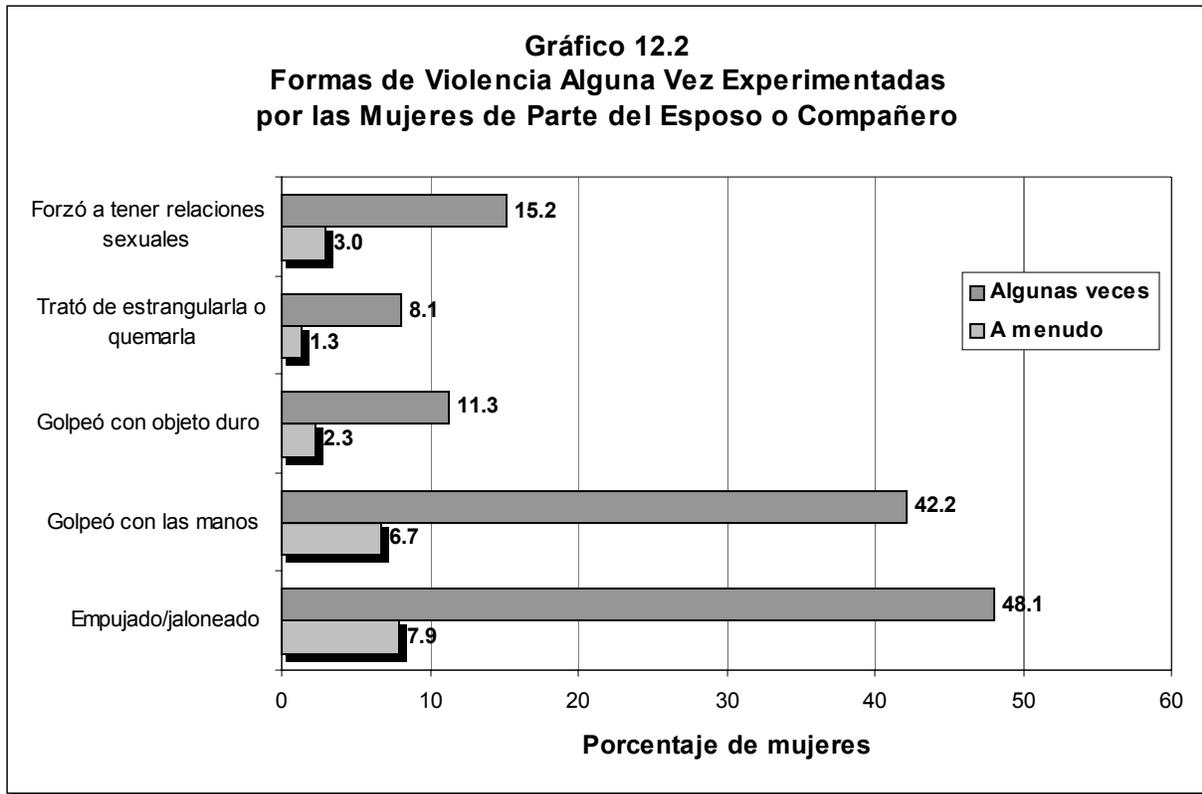
Porcentaje de mujeres alguna vez casadas/unidas que ha experimentado algún tipo de violencia física o sexual, Bolivia 2003

Característica	La han empujado/ jaloneado		La han golpeado con las manos		La han golpeado con objeto duro		La han tratado de estrangular/ quemar		La han forzado a tener relaciones sexuales		Por lo menos uno de estos controles	Número de mujeres
	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces		
Edad actual												
15-19	5.6	34.7	4.1	29.2	1.5	7.6	1.3	5.3	1.7	9.4	43.9	481
20-24	6.6	37.4	4.3	32.8	0.8	5.4	0.9	5.6	2.5	9.5	49.6	1,819
25-29	5.8	40.2	4.3	35.3	1.2	7.1	0.8	6.3	1.9	11.3	50.6	2,164
30-34	8.0	41.7	7.5	35.0	2.6	9.0	1.1	7.5	2.9	12.0	54.8	2,275
35-39	7.9	42.4	7.1	36.9	2.2	10.8	1.4	7.8	3.6	14.8	55.3	2,036
40-44	9.4	42.6	8.5	39.8	3.1	11.7	1.6	7.4	3.5	14.5	58.2	1,800
45-49	11.8	37.1	9.8	35.2	4.4	11.1	2.2	7.1	4.0	12.2	53.9	1,431
Estado conyugal												
Casada/unida	6.6	40.2	5.4	35.4	1.8	8.4	0.9	6.0	2.3	11.4	51.9	10,569
Divorciada/ separada	18.6	40.9	16.2	36.5	6.0	12.7	5.0	13.0	9.2	18.8	65.1	1,212
Viuda	14.7	35.6	12.6	37.3	6.0	18.1	0.8	16.4	2.2	16.5	55.8	224
Residencia												
Urbana	8.3	40.9	6.8	35.4	2.5	8.3	1.4	6.7	3.4	12.8	54.5	7,961
Periurbana	11.2	39.6	9.7	37.1	4.3	11.7	1.5	9.4	4.5	14.0	56.5	920
Resto urbano	7.9	41.1	6.4	35.2	2.3	7.9	1.4	6.3	3.2	12.6	54.2	7,040
Rural	7.2	38.8	6.3	35.9	1.7	10.4	1.0	7.3	2.2	11.2	51.0	4,045
Región												
Altiplano	7.4	44.0	6.4	40.0	2.3	11.1	1.1	7.7	2.2	12.3	56.3	4,748
Valle	10.3	38.5	8.9	33.6	3.0	7.8	1.6	7.1	4.1	12.3	54.0	3,541
Llano	6.4	37.0	4.9	31.6	1.6	7.5	1.2	5.6	2.9	12.2	48.8	3,716
Departamento												
La Paz	7.1	45.0	6.4	41.8	2.2	12.4	1.0	9.3	1.8	12.5	56.9	3,223
Oruro	7.8	42.8	6.0	38.5	2.7	8.3	1.6	6.3	4.6	14.0	56.5	578
Potosí	8.1	41.4	6.4	34.9	2.4	8.1	1.0	3.0	2.3	10.5	54.4	947
Chuquisaca	7.9	38.0	7.3	31.5	2.4	6.9	1.2	8.1	4.0	11.7	49.9	758
Cochabamba	10.8	38.1	9.4	34.8	3.5	8.1	1.7	6.4	4.1	12.2	54.8	2,195
Tarija	11.2	40.5	8.9	32.1	1.5	7.8	1.9	8.5	4.1	13.2	56.4	588
Santa Cruz	7.0	37.4	5.2	31.4	1.8	6.8	1.3	5.4	3.3	12.1	49.5	3,166
Beni/Pando	2.9	34.5	3.0	33.3	0.9	11.5	0.4	6.8	0.7	12.4	44.9	550
Grado de pobreza del municipio												
Pobreza alta	6.2	43.1	5.7	40.6	1.1	11.3	0.3	8.5	1.2	12.1	53.9	3,012
Pobreza media	6.7	39.0	6.2	35.5	2.5	10.2	1.4	6.5	2.9	12.2	51.4	2,581
Pobreza baja	10.2	40.4	8.1	35.5	2.7	7.6	2.0	6.7	4.5	13.8	57.1	1,200
Capital de depto.	8.5	38.5	6.7	32.1	2.5	7.1	1.5	6.0	3.6	11.9	52.2	4,580
El Alto	12.1	42.9	9.8	37.1	4.2	9.7	2.5	7.0	3.9	13.2	59.4	633
Quintil de riqueza												
Quintil inferior	6.7	37.2	6.0	35.0	1.6	11.0	0.8	7.4	2.0	10.7	49.0	2,054
Segundo quintil	8.9	41.7	7.8	40.3	2.9	11.0	1.4	8.6	2.7	13.6	56.7	2,236
Quintil intermedio	9.3	42.3	7.7	38.4	2.7	9.9	1.4	7.4	3.4	13.8	56.4	2,569
Cuarto quintil	8.3	43.4	6.7	37.1	2.5	7.8	1.5	7.5	4.0	12.9	57.4	2,732
Quintil superior	6.2	35.6	5.0	26.8	1.7	5.9	1.1	3.7	2.5	10.0	45.9	2,414
Educación												
Sin educación	11.4	38.8	10.6	38.0	4.3	13.6	2.6	7.9	4.3	12.3	54.8	1,027
Primaria	8.6	41.1	7.4	38.5	2.5	11.3	1.3	7.8	2.9	13.4	55.6	6,548
Secundaria	7.0	42.0	5.3	34.5	1.8	5.4	1.0	6.1	3.1	11.6	53.6	3,139
Superior	3.9	32.8	2.7	21.3	0.8	2.3	0.5	3.0	1.7	7.9	40.0	1,290
Total	7.9	40.2	6.7	35.6	2.3	9.0	1.3	6.9	3.0	12.3	53.3	12,005

Cuadro 12.2.2 Violencia física o sexual hacia los hombres

Porcentaje de hombres alguna vez casados/unidos que ha experimentado algún tipo de violencia física o sexual, Bolivia 2003

Característica	Lo han empujado/ jaloneado		Lo han golpeado con las manos		Lo han golpeado con objeto duro		Lo han tratado de estrangular/ quemar		Lo han forzado a tener relaciones sexuales		Por lo menos uno de estos controles	Número de hombres
	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces	A menudo	Algunas veces		
Edad actual												
15-19	0.0	21.3	0.0	21.1	0.0	3.8	0.0	2.2	2.2	7.5	27.2	48
20-24	1.4	23.9	0.1	18.7	0.0	6.1	0.0	1.5	0.0	0.6	28.1	395
25-29	0.9	24.2	0.5	18.6	0.2	4.5	0.1	1.0	0.0	0.8	30.8	602
30-34	1.6	21.7	0.9	17.9	0.6	5.0	0.0	0.6	0.2	1.2	28.2	598
35-39	1.1	27.6	0.5	16.2	0.7	6.9	0.0	1.0	0.0	0.7	30.4	668
40-44	0.3	22.3	0.3	15.6	0.1	6.1	0.0	1.3	0.0	1.5	25.5	507
45-49	0.4	22.6	0.0	14.8	0.0	7.0	0.0	2.0	0.0	1.1	26.0	468
50-54	0.4	18.8	0.6	12.2	0.7	6.2	0.0	1.1	0.0	0.6	22.5	382
55-59	0.9	21.4	1.1	14.5	0.2	7.9	0.2	1.1	0.0	0.0	24.4	305
60-64	0.7	20.8	0.3	14.9	0.0	6.1	0.4	2.3	0.0	0.9	25.6	207
Estado conyugal												
Casado/unido	0.9	22.3	0.3	15.6	0.3	5.5	0.0	1.0	0.1	0.9	26.7	3,823
Divorciado/ separado	1.1	31.1	2.2	25.4	0.9	13.8	0.2	3.2	0.0	2.4	36.0	284
Viudo	0.8	31.0	0.8	17.0	0.0	4.6	0.0	4.1	0.0	0.3	31.9	74
Residencia												
Urbana	1.2	25.7	0.7	17.9	0.4	6.3	0.0	1.5	0.0	1.1	30.3	2,593
Periurbana	1.4	24.4	0.8	16.9	1.1	5.0	0.0	0.6	0.0	0.6	28.4	294
Resto urbano	1.1	25.8	0.6	18.1	0.4	6.4	0.0	1.6	0.0	1.2	30.6	2,298
Rural	0.4	18.8	0.2	13.5	0.1	5.7	0.1	0.8	0.1	0.7	22.6	1,588
Región												
Altiplano	0.8	27.9	0.4	20.3	0.3	7.4	0.0	1.1	0.1	0.9	32.0	1,700
Valle	1.0	24.0	0.8	16.0	0.4	7.1	0.0	1.1	0.1	0.7	28.5	1,232
Llano	0.9	15.5	0.3	11.1	0.3	3.2	0.2	1.5	0.0	1.2	20.1	1,249
Departamento												
La Paz	0.9	29.4	0.5	21.8	0.3	7.8	0.0	1.4	0.1	0.6	34.2	1,160
Oruro	0.6	22.7	0.0	14.8	0.0	3.4	0.0	0.0	0.0	1.0	24.1	196
Potosí	0.5	25.7	0.3	18.5	0.3	8.3	0.0	0.8	0.0	2.0	29.2	344
Chuquisaca	0.4	16.5	0.7	11.9	0.3	6.1	0.0	1.6	0.0	0.4	21.3	262
Cochabamba	1.4	25.7	0.9	17.2	0.5	7.0	0.0	1.0	0.1	0.8	30.7	770
Tarija	0.2	27.4	0.5	16.8	0.3	8.9	0.0	1.0	0.0	1.0	29.4	200
Santa Cruz	0.9	15.5	0.2	11.5	0.3	3.4	0.1	1.6	0.0	1.4	20.4	1,057
Beni/Pando	1.0	15.3	0.6	8.7	0.0	2.1	0.4	0.5	0.0	0.3	18.5	192
Grado de pobreza del municipio												
Pobreza alta	0.1	26.2	0.1	19.3	0.1	8.0	0.0	1.6	0.0	0.6	30.2	1,116
Pobreza media	0.9	16.5	0.3	12.4	0.2	4.7	0.1	1.0	0.1	0.5	20.8	974
Pobreza baja	0.3	23.9	0.3	17.2	0.4	8.6	0.2	1.1	0.0	0.6	30.0	390
Capital de departamento	1.5	24.3	0.9	16.0	0.6	5.1	0.0	1.1	0.1	1.6	28.5	1,489
El Alto	1.7	26.0	1.0	18.1	0.0	4.0	0.0	0.8	0.0	0.8	31.0	212
Quintil de riqueza												
Quintil inferior	0.3	18.8	0.1	15.2	0.1	6.8	0.2	0.9	0.1	1.1	23.4	795
Segundo quintil	0.6	21.0	0.3	15.1	0.2	5.3	0.0	1.6	0.0	1.0	24.8	858
Quintil intermedio	0.5	27.8	0.4	17.6	0.0	6.7	0.1	1.8	0.0	0.9	31.7	858
Cuarto quintil	2.2	25.0	1.2	19.0	0.5	7.9	0.0	1.3	0.1	1.1	30.7	850
Quintil superior	0.8	22.3	0.4	14.3	0.8	3.5	0.0	0.5	0.0	0.6	26.2	818
Educación												
Sin educación	0.0	20.4	0.0	11.9	0.0	6.9	0.0	1.0	0.0	0.0	21.5	79
Primaria	0.6	22.8	0.4	15.3	0.3	6.3	0.1	1.3	0.0	1.0	26.6	2,202
Secundaria	0.9	24.1	0.5	17.4	0.2	6.5	0.0	1.2	0.0	0.8	28.7	1,266
Superior	1.8	22.3	0.8	18.0	0.8	4.1	0.0	1.1	0.2	1.1	28.1	634
Total	0.9	23.1	0.5	16.3	0.3	6.0	0.0	1.2	0.1	1.0	27.4	4,180



12.4 VIOLENCIA POR PERSONA DIFERENTE A CÓNYUGUE

La ENDSA 2003 indagó a las mujeres y a los hombres acerca de si fueron o no víctimas de violencia sexual por parte de una persona distinta a su cónyuge, conviviente o enamorado/a en virtud a que la violencia sexual no tiene como escenario exclusivo al hogar. Se plantearon catorce opciones que representan a diferentes vínculos no conyugales de las personas (ambos sexos) entrevistadas. Es necesario aclarar que tanto en el cuestionario de mujeres como el de hombres se presupone que el agresor es del sexo masculino, en tal sentido se debe tomar la información con respecto a los hombres con cautela. Es también necesario aclarar que el número de hombres que respondieron afirmativamente a la pregunta de si habían sido alguna vez forzados a tener relaciones sexuales, es muy pequeño (113), razón por la que no es recomendable aventurar mayores conclusiones. Los resultados en cuanto se refiere a violencia sexual se presentan, por características seleccionadas, en el Cuadro 12.3.1 para mujeres y en el Cuadro 12.3.2 para hombres. En los cuadros 12.4.1 y 12.4.2 es posible discriminar los tres tipos de violencia investigados (emocional, física y sexual) por vínculo entre la víctima y el agresor/a.

Cuadros 12.3

Violencia sexual por características seleccionadas

- El cuatro por ciento de las mujeres y el tres por ciento de los hombres reportaron haber sido forzados alguna vez, por cualquier persona diferente al cónyuge, a tener relaciones sexuales.
- Entre las catorce opciones de respuesta (14 posibles tipos de agresores) que ofrecía la pregunta, las que concentran porcentajes relativamente significativos, son: “desconocido” 33 por ciento, “amigo” 25 por ciento y “ex-pareja” 14 por ciento.
- Los hombres víctimas de violencia sexual, en cuanto se refiere a la identidad del agresor, concentraron sus respuestas fundamentalmente en las opciones de “amigo” (46 por ciento), “expareja” (24 por ciento) y “otro” (18 por ciento).

Cuadro 12.3 Violencia sexual hacia las mujeres por vínculo con el agresor/a

Porcentaje de mujeres alguna vez casada/unidas que ha experimentado violencia sexual por alguien diferente a su pareja; y porcentaje de mujeres según relación con la persona que la forzó a tener relaciones sexuales, Bolivia 2003

Característica	Porcentaje de mujeres forzadas a tener relaciones sexuales	Número de mujeres	Persona que la forzó a tener relaciones sexuales						No quiere hablar del tema	Número de mujeres forzadas a tener relaciones sexuales
			Pariente ¹	Ex-pareja	Amigo	Profesor/empleador	Desconocido/a	Otro		
Edad actual										
15-19	7.2	481	23.2	7.6	32.0	0.0	19.3	17.9	0.0	34
20-24	4.1	1,819	17.8	14.9	23.9	0.0	33.7	11.1	2.5	74
25-29	3.9	2,164	13.1	17.0	28.0	3.3	35.8	3.8	0.9	85
30-34	4.3	2,275	19.5	11.9	21.0	3.9	31.0	12.2	2.6	98
35-39	4.2	2,036	6.4	16.8	21.9	6.4	33.8	13.3	2.5	86
40-44	3.3	1,800	11.5	15.1	36.1	9.1	25.5	5.2	0.0	59
45-49	3.0	1,431	7.8	12.3	15.4	8.3	48.1	8.0	0.0	43
Estado conyugal										
Casada/unida	3.6	10,569	15.4	14.0	23.1	3.3	33.6	10.2	1.9	385
Divorciada/separada/Viuda	6,5	1,436	8.0	15.6	32.8	8.8	29.6	8.8	0.0	93
Residencia										
Urbana	4.6	7,961	14.3	15.3	25.0	5.1	30.5	10.5	1.5	369
Periurbana	6.0	920	17.8	7.6	17.4	8.3	40.6	11.2	2.1	55
Resto urbano	4.5	7,040	13.7	16.6	26.3	4.5	28.7	10.3	1.4	314
Rural	2.7	4,045	13.0	10.8	25.0	2.0	40.7	8.1	1.5	110
Región										
Altiplano	3.4	4,748	17.5	8.4	21.9	5.1	32.5	14.4	3.1	160
Valle	4.4	3,541	11.8	19.9	23.1	1.3	37.8	7.2	0.1	157
Llano	4.4	3,716	12.6	14.6	29.9	6.6	28.3	8.1	1.3	162
Departamento										
La Paz	3.4	3,223	17.0	7.8	22.2	4.1	32.9	15.5	4.6	109
Oruro	2.8	578	*	*	*	*	*	*	*	16
Potosí	3.6	947	18.5	5.6	18.3	5.8	41.4	10.4	0.0	34
Chuquisaca	4.6	758	0.0	18.3	25.9	0.0	43.0	10.7	0.0	35
Cochabamba	3.8	2,195	16.2	21.7	25.0	2.6	30.5	7.2	0.0	83
Tarja	6.7	588	12.8	17.4	16.7	0.0	48.5	4.3	0.4	40
Santa Cruz	4.7	3,166	13.0	15.9	28.2	7.2	27.3	8.5	1.4	149
Beni/Pando	2.3	550	*	*	*	*	*	*	*	12
Grado de pobreza del municipio										
Pobreza alta	2.5	3,012	10.3	11.0	25.4	0.9	31.4	20.1	2.5	74
Pobreza media	3.3	2,581	12.6	6.8	28.0	3.6	44.6	5.6	0.9	86
Pobreza baja	5.3	1,200	14.1	22.9	22.3	4.7	27.8	8.8	0.0	64
Capital de departamento	4.7	4,580	15.3	17.1	25.2	4.9	29.2	8.6	1.5	216
El Alto	6.0	633	16.4	6.6	20.3	9.7	37.6	9.1	3.6	38
Quintil de riqueza										
Quintil inferior	2.7	2,054	12.5	11.0	15.7	4.5	49.2	10.9	0.0	54
Segundo quintil	3.7	2,236	11.7	8.8	27.5	1.5	40.7	7.8	2.1	83
Quintil intermedio	4.4	2,569	17.8	12.8	21.7	0.8	34.4	13.1	2.6	114
Cuarto quintil	5.8	2,732	13.0	16.5	26.8	9.7	27.4	9.2	0.7	158
Quintil superior	2.9	2,414	14.0	20.9	30.4	1.4	20.3	8.0	2.2	69
Educación										
Sin educación	3.8	1,027	8.3	15.8	24.8	8.2	36.8	6.2	0.0	39
Primaria	4.0	6,548	14.4	8.6	26.1	3.4	38.0	11.3	1.5	260
Secundaria	4.4	3,139	16.4	17.9	21.5	6.0	26.7	10.7	2.4	140
Superior	3.0	1,290	8.6	37.3	30.4	1.0	15.9	2.1	0.4	39
Total mujeres (15-49 años)	4.0	12,005	14.0	14.3	25.0	4.4	32.8	9.9	1.5	479
Total hombres (15-64 años)	2.7	4,180	1.0	24.0	45.8	0.3	9.5	18.4	1.0	114

Nota: No se presentan porcentajes basados en menos de 25 casos sin ponderar (*)

¹Padre, padrastro, primo, hermano, suegro, tío, cuñado

- Por características seleccionadas no se advierten diferencias significativas salvo la mayor exposición al riesgo de agresión por desconocidos entre las mujeres sin educación y las residentes en los departamentos de Tarija y Chuquisaca.
- La exposición a violencia sexual por un desconocido en el área rural es la que parecería más probable, pues el 41 por ciento de las mujeres que viven en esta área y que fueron forzadas a tener relaciones sexuales, afirmaron que el agresor era un desconocido. En el área urbana el porcentaje es 10 puntos más bajo (31 por ciento).
- En los municipios de pobreza media, las mujeres que reportaron haber sido forzadas a tener relaciones sexuales por persona diferente a su cónyuge, por vínculo con el agresor, se concentran principalmente en “desconocido” y “amigo” .

Cuadro 12.4.1 y 12.4.2

Tipos de violencia por parte de la pareja u otra persona por características seleccionadas

- El 68 por ciento de las mujeres y el 55 por ciento de los hombres reportaron haber sido víctimas de cualquier tipo de violencia por parte de su pareja o de otra persona diferente al cónyuge.
- Las mujeres que reportaron en mayor porcentaje haber sido víctimas de cualquier tipo de violencia en el Altiplano y en el departamento de La Paz o en alguna de las subdivisiones del área urbana (urbana, periurbana o resto urbano), alcanza el 70 por ciento, superior en seis puntos porcentuales al área rural, 64 por ciento.
- Por quintiles de riqueza, llama la atención el mayor porcentaje de mujeres que reportaron haber sido víctimas de cualquier tipo de violencia a medida que se asciende en los quintiles, desde 62 por ciento entre las mujeres del quintil inferior hasta el 71 por ciento de las mujeres que se ubican en el cuarto quintil. En el caso de los hombres se confirma la mayor concentración en las áreas urbanas con relación al área rural (59 y 49 por ciento, respectivamente), en el Altiplano el 60 por ciento, en el departamento de La Paz el 62 por ciento y entre los que se encuentran en el quintil intermedio de riqueza el 60 por ciento.
- Casi el doble de hombres que de mujeres reportaron haber sufrido violencia por parte de una persona diferente a su pareja, posiblemente por otro hombre (23 y 13 por ciento, respectivamente).

Tipos de violencia conyugal por características seleccionadas

- El 13 por ciento de las mujeres y menos del uno por ciento de los hombres afirmaron haber sido víctimas de las tres formas de violencia investigadas (psicológica o emocional, física y sexual).

Cuadro 12.4.1 Tipos de violencia hacia las mujeres por tipo de persona

Porcentaje de mujeres alguna vez casadas/unidas que ha experimentado algún tipo de violencia por parte de la pareja o por otra persona, Bolivia 2003

Característica	Tipo de violencia por parte de la pareja			Tipo de violencia por otra persona		Violencia por parte de la pareja	Violencia por otra persona diferente a la pareja	Cualquier tipo de violencia	Número de mujeres
	Emocional	Física	Sexual	Física	Sexual				
Edad actual									
15-19	48.7	42.9	11.0	13.3	7.2	55.6	17.3	63.1	481
20-24	49.8	48.6	12.0	11.4	4.1	61.9	14.4	65.9	1,819
25-29	50.8	49.9	13.2	9.3	3.9	61.8	12.3	65.2	2,164
30-34	55.8	54.0	14.9	9.8	4.3	65.9	13.1	68.9	2,275
35-39	55.7	53.9	18.4	9.5	4.2	65.8	12.9	68.9	2,036
40-44	58.6	56.7	18.1	9.7	3.3	68.0	12.3	71.0	1,800
45-49	53.2	53.0	16.2	10.8	3.0	63.3	13.0	66.9	1,431
Estado conyugal									
Casada/unida	51.9	51.0	13.7	9.6	3.6	62.5	12.4	66.0	10,569
Divorciada/separada	70.9	63.0	28.1	14.2	6.6	78.2	19.0	81.8	1,212
Viuda	52.9	55.2	18.8	10.9	5.9	64.8	14.7	67.6	224
Residencia									
Urbana	55.4	53.4	16.2	11.0	4.6	65.9	14.5	69.5	7,961
Periurbana	55.5	55.8	18.5	12.7	6.0	66.5	17.4	69.9	920
Resto urbano	55.4	53.1	15.8	10.8	4.5	65.9	14.1	69.5	7,040
Rural	50.6	50.1	13.4	8.4	2.7	60.6	10.5	63.8	4,045
Región									
Altiplano	56.0	55.6	14.5	12.2	3.4	66.2	14.7	69.7	4,748
Valle	53.8	52.9	16.3	10.6	4.4	64.3	13.8	68.0	3,541
Llano	51.0	47.5	15.1	7.0	4.4	61.3	10.4	64.5	3,716
Departamento									
La Paz	56.8	56.2	14.3	13.7	3.4	66.5	16.3	70.0	3,223
Oruro	56.9	55.4	18.6	11.5	2.8	67.1	13.6	71.1	578
Potosí	52.8	53.4	12.8	7.5	3.6	64.6	10.3	68.1	947
Chuquisaca	51.4	48.7	15.7	8.6	4.6	60.4	12.2	63.9	758
Cochabamba	53.3	53.7	16.3	11.7	3.8	64.4	14.2	68.1	2,195
Tarija	58.5	55.0	17.3	9.4	6.7	68.6	14.7	72.9	588
Santa Cruz	52.1	48.2	15.4	7.3	4.7	62.7	10.9	65.9	3,166
Beni/Pando	44.9	43.6	13.2	5.6	2.3	53.7	7.6	56.8	550
Grado de pobreza del municipio									
Pobreza alta	55.0	53.1	13.3	11.1	2.5	63.8	13.0	67.2	3,012
Pobreza media	50.7	50.1	15.1	7.7	3.3	60.3	10.4	63.3	2,581
Pobreza baja	58.4	55.5	18.3	8.9	5.3	68.6	13.0	71.8	1,200
Capital de departamento	53.4	51.2	15.5	10.6	4.7	64.5	14.0	68.5	4,580
El Alto	55.0	58.7	17.1	14.7	6.0	69.7	19.3	73.1	633
Quintil de riqueza									
Quintil inferior	49.2	48.4	12.7	8.2	2.7	58.5	10.3	61.8	2,054
Segundo quintil	55.6	55.7	16.2	9.5	3.7	65.9	12.4	69.3	2,236
Quintil intermedio	57.0	55.6	17.1	12.3	4.4	67.4	15.5	70.5	2,569
Cuarto quintil	56.8	55.8	17.0	10.2	5.8	67.5	14.6	70.9	2,732
Quintil superior	49.2	44.9	12.5	9.9	2.9	59.9	12.2	64.2	2,414
Educación									
Sin educación	53.0	53.8	16.6	12.0	3.8	63.5	14.6	68.1	1,027
Primaria	55.5	54.6	16.4	9.1	4.0	65.4	12.1	68.2	6,548
Secundaria	54.5	52.5	14.7	11.9	4.4	66.1	15.4	69.7	3,139
Superior	44.0	38.6	9.6	9.5	3.0	53.5	11.8	58.9	1,290
Total	53.8	52.3	15.2	10.1	4.0	64.1	13.2	67.6	12,005

Cuadro 12.4.2 Tipos de violencia hacia los hombres por tipo de persona

Porcentaje de hombres alguna vez casados/unidos que ha experimentado algún tipo de violencia por parte de la pareja o por otra persona, Bolivia 2003

Característica	Tipo de violencia por parte de la pareja			Tipo de violencia por otra persona		Violencia por parte de la pareja	Violencia por otra persona diferente a la pareja	Cualquier tipo de violencia	Número de hombres
	Emocional	Física	Sexual	Física	Sexual				
Edad actual									
15-19	22.3	27.2	9.8	21.9	0.0	33.2	21.9	47.4	48
20-24	39.5	27.8	0.6	22.0	4.3	45.1	25.1	56.3	395
25-29	43.7	30.6	0.8	24.0	4.1	50.2	27.2	61.6	602
30-34	43.5	27.9	1.3	20.5	4.6	49.4	24.2	58.7	598
35-39	38.8	30.2	0.7	19.6	1.8	46.7	20.7	53.9	668
40-44	38.3	24.9	1.5	21.0	2.4	45.8	22.6	56.3	507
45-49	40.2	25.6	1.1	18.8	1.9	45.6	20.2	54.7	468
50-54	29.5	22.4	0.6	18.9	1.6	36.6	19.9	48.5	382
55-59	34.2	24.4	0.0	19.1	1.6	40.0	20.6	48.4	305
60-64	29.8	25.6	0.9	21.6	0.0	38.6	21.6	52.8	207
Estado conyugal									
Casado/unido	37.4	26.4	0.9	20.6	2.5	44.2	22.5	54.3	3,823
Divorciado/separado	54.5	35.6	2.4	22.2	5.8	58.6	26.7	68.6	284
Viudo	34.8	31.9	0.3	18.1	0.7	46.7	18.7	54.7	74
Residencia									
Urbana	43.4	30.1	1.2	21.8	3.2	49.8	24.1	59.1	2,593
Periurbana	40.1	28.4	0.6	28.6	3.2	46.6	30.6	59.0	294
Resto urbano	43.8	30.4	1.2	20.9	3.2	50.2	23.3	59.1	2,298
Rural	30.5	22.3	0.8	18.9	1.9	37.8	20.4	49.0	1,588
Región									
Altiplano	42.9	31.7	1.0	21.5	3.3	49.9	24.1	59.7	1,700
Valle	37.2	28.3	0.8	21.0	1.6	44.9	22.4	55.6	1,232
Llano	33.8	19.8	1.2	19.2	3.0	39.3	21.2	49.0	1,249
Departamento									
La Paz	46.8	33.9	0.7	22.6	3.2	53.2	25.0	62.4	1,160
Oruro	31.9	24.1	1.0	13.2	0.5	36.8	13.7	44.9	196
Potosí	36.0	28.5	2.0	22.6	5.3	46.3	26.6	58.6	344
Chuquisaca	25.2	21.3	0.4	14.3	1.2	33.3	15.2	40.6	262
Cochabamba	39.0	30.5	0.9	23.2	1.0	47.7	24.2	60.2	770
Tarija	45.7	29.1	1.0	21.5	4.4	49.1	24.7	57.5	200
Santa Cruz	34.1	20.1	1.4	18.5	2.7	39.9	20.5	49.1	1,057
Beni/Pando	32.2	18.2	0.3	23.0	4.4	36.0	25.3	48.3	192
Grado de pobreza del municipio									
Pobreza alta	39.8	30.0	0.6	22.0	1.6	46.8	23.5	57.2	1,116
Pobreza media	29.6	20.5	0.7	16.8	2.6	36.3	18.4	46.6	974
Pobreza baja	42.2	29.6	0.6	18.2	3.9	48.9	21.7	58.2	390
Capital de departamento	42.2	28.2	1.7	22.4	3.0	48.5	24.6	58.3	1,489
El Alto	39.9	31.0	0.8	24.6	4.7	48.3	26.8	58.6	212
Quintil de riqueza									
Quintil inferior	30.7	22.7	1.2	21.3	1.2	38.4	22.0	51.0	795
Segundo quintil	31.1	24.7	1.0	17.4	3.0	38.7	20.2	48.6	858
Quintil intermedio	44.1	31.5	0.9	22.4	1.8	50.0	23.5	60.1	858
Cuarto quintil	42.1	30.5	1.3	24.7	3.7	48.2	27.1	57.3	850
Quintil superior	44.4	26.0	0.6	17.6	3.9	50.6	20.6	59.3	818
Educación									
Sin educación	21.6	21.5	0.0	13.3	0.0	29.4	13.3	36.1	79
Primaria	34.2	26.4	1.1	20.2	1.7	41.3	21.4	52.0	2,202
Secundaria	42.7	28.5	0.8	20.1	4.4	48.8	23.5	58.5	1,266
Superior	47.4	27.7	1.3	24.4	3.4	53.7	26.8	62.8	634
Total	38.5	27.1	1.0	20.7	2.7	45.2	22.7	55.3	4,180

12.5 BUSCA DE AYUDA Y DENUNCIA DE LA VIOLENCIA

En virtud a la importancia que en materia de prevención tiene la comunicación del hecho a personas cercanas, la presentación de una queja o la denuncia de un hecho de violencia, en la **ENDSA 2003** se indagó a las mujeres entrevistadas víctimas de violencia acerca de si buscaron ayuda y si presentaron o no la denuncia ante las autoridades o instituciones correspondientes.

Búsqueda de Ayuda en Caso de Violencia Física

Sin duda, la reacción inmediata y la respuesta a corto y mediano plazo de parte de la víctima de violencia física en el hogar es determinante, en primera instancia para su propia seguridad y en perspectiva, para el tratamiento adecuado del problema hacia su resolución en las esferas de la salud y el derecho de la familia.

En la **ENDSA 2003** se preguntó a las mujeres y hombres alguna vez en unión acerca de lo que hicieron, en términos de buscar ayuda, luego de haber sido víctimas de violencia física por parte de su última pareja (esposo/a o conviviente). Los Cuadros 12.5.1 y 12.5.2 presentan los resultados para mujeres y hombres por características seleccionadas.

Cuadro 12.5.1 y 12.5.2

Ayuda de personas cercanas

- Solamente tres de cada diez mujeres y uno de cada diez hombres afirmaron haber recurrido, en busca de ayuda, a personas cercanas.
- Entre las mujeres se observa poca variabilidad por características seleccionadas: entre el 33 por ciento de las mujeres divorciadas y el 26 por ciento entre las mujeres con mayor grado de educación, buscaron ayuda de personas cercanas.
- En el caso de los hombres destacan solamente los divorciados/separados que en un 23 por ciento buscaron ayuda de alguna persona o personas cercanas.

Ayuda institucional y denuncia en casos de violencia física

- Casi dos de cada diez (18 por ciento) de las mujeres alguna vez casadas o unidas quienes reportaron haber sido víctimas de violencia física por parte de su cónyuge afirmó haber acudido a alguna institución para denunciar la agresión de la que fue objeto; y en el caso de los hombres, apenas el cinco por ciento.
- Las mujeres de Tarija son quienes en mayor porcentaje acuden a alguna institución a sentar denuncia (26 por ciento).

Por qué no denunció al agresor/a

- Según la declaración de las mujeres entrevistadas, las razones para no haber denunciado la agresión por parte del cónyuge o pareja se concentran notoriamente en cuatro de las once alternativas de respuesta tomadas en cuenta: “No era nada grave/era leve”, 24 por ciento; “vergüenza y humillación”, 18 por ciento; “miedo a represalias”, 16 por ciento; el 14 por ciento que no sabe donde ir, lo que debería ser un llamado de atención para las estrategias de comunicación; y “pienso que no va a volver a ocurrir” 12 por ciento.

“No era nada grave”

- Con respecto a las razones para no sentar una denuncia al ser víctimas de violencia física, se observa gran disparidad entre los hombres y las mujeres. Mientras el 33 por ciento de los hombres afirma, como la razón principal, que no denunció la agresión sufrida por que la considera “normal”, sólo el 10 por ciento de las mujeres sostiene tal argumento, pues la razón principal para las mujeres es la subestimación de la gravedad de la agresión (“no era nada grave”), 24 por ciento.
- Entre las mujeres que subestimaron la gravedad de la agresión como razón principal para no sentar una denuncia, destacan las mujeres con formación superior (47 por ciento) y cabe observar cómo la minimización de la gravedad va en correlación directa al quintil de riqueza y, sobre todo, al nivel de educación.
- Entre los hombres que no denunciaron a su cónyuge por que consideran no grave a la violencia física ejercida contra ellos, destacan los del quintil de riqueza y nivel de educación superiores, con los porcentajes más altos de no denuncia por esta percepción con alrededor del 25 por ciento.

“Vergüenza y humillación”

- La vergüenza y humillación como razón para no denunciar es notoriamente más importante para las mujeres (18 por ciento) que para los hombres (ocho por ciento).
- Entre las mujeres, se puede observar que existe una correlación positiva entre el sentimiento de “vergüenza y humillación”, como razón para no denunciar, y la edad de la mujer: a mayor edad, mayor incidencia de este sentimiento para inhibir el derecho y el deber de denunciar los casos de agresión. Entre el primer y último grupo de edad, se observa una diferencia de siete puntos porcentuales (16 y 23 por ciento, respectivamente). Los porcentajes más altos se presentan en los municipios de alto grado de pobreza —25 por ciento, y en los departamentos de Chuquisaca y La Paz, —23 y 22 por ciento, respectivamente.
- Con relación al nivel educativo de las mujeres, se presenta una correlación inversa, pues a mayor nivel educativo, corresponde una menor incidencia de la vergüenza como causa de inhibición de la denuncia: 21 por ciento entre las mujeres sin educación y nueve por ciento entre aquéllas con educación superior.
- Entre los hombres no se advierten tendencias con claridad debido al reducido número de observaciones al respecto, sin embargo llama la atención la diferencia de 20 puntos porcentuales entre los dos extremos de la escala de educación: 23 por ciento para los hombres sin educación y tres por ciento para aquellos con educación superior.

“Miedo a represalias”

- El miedo a las represalias como factor de inhibición de la denuncia es también mucho más importante para las mujeres (16 por ciento) que para los hombres (dos por ciento).
- Por características seleccionadas de las mujeres, el miedo a las represalias, se presenta en correlación inversa al nivel educativo: a mayor nivel educativo alcanzado, menor incidencia del *miedo a represalias* como razón para privarse de la denuncia (sin educación, 20 por ciento; con educación superior, cinco por ciento).

“Piensa que no va a volver a ocurrir”

- Para las mujeres, la confianza en que el episodio de violencia es un hecho aislado o que se ha presentado debido a causas especiales y previsibles, por lo tanto controlables en cierta medida, se presenta determinada diferencia por el nivel educativo. A mayor nivel, mayor confianza en que el hecho no se repita (sin educación, seis por ciento; con educación superior, 15 por ciento).
- Esta razón se presenta con mayor frecuencia entre las mujeres en Santa Cruz (19 por ciento) y el área urbana supera a la rural por cinco puntos porcentuales (urbana, 13 por ciento; rural, ocho por ciento).

“Es normal”

- Llama la atención que el 10 por ciento de mujeres considere a la violencia ejercida por el varón de la pareja, como un comportamiento “normal”.
- Por área de residencia se considera normal la violencia de parte del esposo/compañero de la mujer en porcentajes similares.
- Entre los hombres llama la atención el elevado porcentaje (33 por ciento) que considera normal la violencia de parte de su cónyuge contra ellos y por tanto considera como el principal argumento para no sentar una denuncia. Por características seleccionadas se advierte que en los departamentos de Potosí, 43 por ciento y Cochabamba, 42 por ciento, se presentan los mayores porcentajes de hombres que no presentan denuncia por considerar normal a la violencia.

Cuadro 12.5.1 Busca de ayuda entre las mujeres que han experimentado violencia

Entre las mujeres alguna vez casadas/unidas y que ha experimentado algún tipo de violencia por parte de su pareja, porcentaje que buscaron ayuda de una persona cercana, porcentaje que buscó ayuda de una institución y porcentaje que no buscó ayuda, según razones, Bolivia 2003

Característica	Buscó ayuda			Razón por la cual no buscó ayuda									Número de mujeres que no denunciaron la agresión
	Buscó ayuda con alguna persona cercana	Buscó ayuda en alguna institución	Número de mujeres que experimentaron algún tipo de violencia	No sabe donde ir	Vergüenza/humillación	Es normal	Piensa que se lo merecía	Miedo a separación	Miedo a represalias	Piensa que no va a volver a ocurrir	No era nada grave/era leve	Otra razón	
Edad actual													
15-19	31.2	19.1	267	11.1	16.1	12.9	3.8	7.7	18.8	10.1	29.6	9.7	216
20-24	28.0	12.1	1,126	11.9	16.2	9.8	2.8	9.7	17.9	14.2	21.8	10.4	990
25-29	29.5	15.5	1,336	10.1	18.0	11.3	2.4	11.0	16.6	13.3	25.0	9.1	1,129
30-34	28.4	18.7	1,500	12.9	15.9	8.4	2.0	11.9	14.2	11.3	25.8	10.4	1,220
35-39	29.6	20.3	1,339	15.3	17.0	9.0	1.8	9.7	16.3	11.1	24.0	9.8	1,066
40-44	29.1	18.9	1,224	15.3	19.3	8.5	1.0	12.1	16.7	9.9	22.0	9.9	993
45-49	29.7	18.7	906	18.9	23.0	10.0	2.1	11.3	11.6	8.6	18.8	12.9	736
Estado conyugal													
Casada/unida	27.8	15.3	6,605	13.6	17.7	9.7	2.1	11.1	15.3	11.9	24.1	10.0	5,593
Divorciada/separada	37.6	31.8	948	13.2	19.4	8.0	1.4	9.3	20.3	8.8	18.7	13.5	647
Viuda	32.7	24.4	145	19.8	16.2	12.8	4.1	9.1	15.9	10.3	17.9	6.2	110
Residencia													
Urbana	29.6	19.2	5,248	9.3	16.9	8.8	2.2	10.1	14.8	13.3	27.3	10.9	4,242
Periurbana	27.2	15.7	612	10.9	18.0	8.4	1.9	13.5	15.2	12.3	23.3	13.2	516
Resto urbano	30.0	19.6	4,636	9.0	16.8	8.9	2.3	9.7	14.8	13.4	27.8	10.5	3,726
Rural	27.9	13.9	2,450	22.5	19.8	11.1	1.7	12.3	17.7	7.9	15.8	9.0	2,108
Región													
Altiplano	30.4	16.6	3,142	18.5	18.8	7.0	1.7	14.6	19.0	7.7	22.4	11.5	2,619
Valle	29.9	18.2	2,276	11.5	18.9	9.6	3.2	10.0	14.8	10.2	23.9	10.4	1,862
Llano	26.4	18.1	2,280	9.0	15.5	13.1	1.5	6.3	12.3	18.1	24.5	8.4	1,868
Departamento													
La Paz	30.3	17.4	2,143	17.2	22.1	6.7	1.7	17.7	20.1	8.8	22.0	10.2	1,771
Oruro	31.0	17.0	388	8.9	8.3	4.5	2.0	8.3	22.9	5.0	30.6	19.1	322
Potosí	30.7	13.8	611	29.1	14.5	9.8	1.7	8.2	12.9	5.8	18.5	11.0	527
Chuquisaca	27.9	20.7	458	16.0	22.8	8.0	0.7	8.2	22.6	10.1	23.7	10.7	363
Cochabamba	30.4	15.2	1,415	11.1	17.7	9.7	4.2	11.9	12.4	8.3	22.4	10.8	1,200
Tarija	30.3	25.8	403	7.9	18.6	10.8	2.0	4.8	15.0	18.1	30.1	8.4	299
Santa Cruz	26.5	18.5	1,984	8.2	15.8	14.0	1.6	6.4	12.3	19.0	24.1	7.8	1,616
Beni/Pando	25.7	14.8	296	14.2	13.5	7.8	0.3	5.8	12.5	12.2	27.5	12.3	252
Grado de pobreza del municipio													
Pobreza alta	29.4	14.3	1,923	20.6	24.7	6.7	1.3	17.0	19.6	6.4	16.8	10.7	1,648
Pobreza media	28.4	16.4	1,556	17.3	17.7	11.8	1.9	10.1	16.5	10.7	18.1	9.6	1,301
Pobreza baja	30.3	18.3	823	10.4	17.9	15.8	1.8	6.6	15.1	10.7	23.5	8.0	672
Capital de depto. El Alto	29.4	19.9	2,955	8.0	13.4	8.7	2.7	7.9	13.2	15.8	30.2	10.5	2,366
	25.9	17.7	441	12.2	16.0	8.7	2.3	12.6	14.1	11.0	29.1	13.5	363
Quintil de riqueza													
Quintil inferior	26.2	12.0	1,202	26.4	19.4	11.5	1.9	12.2	18.0	8.0	13.6	8.8	1,057
Segundo quintil	28.8	16.5	1,473	16.8	23.8	8.5	1.3	15.6	18.0	8.7	16.3	10.8	1,229
Quintil intermedio	31.8	17.5	1,732	13.5	18.4	9.4	1.6	11.6	18.1	12.5	20.4	9.6	1,430
Cuarto quintil	29.2	21.5	1,846	8.2	14.1	9.2	2.9	10.0	14.5	14.2	26.8	11.6	1,449
Quintil superior	28.3	18.0	1,445	5.9	14.3	9.7	2.6	4.7	10.5	13.1	39.4	10.2	1,185
Educación													
Sin educación	26.9	15.7	652	28.9	21.1	8.9	1.4	14.4	19.7	5.8	10.9	8.1	550
Primaria	29.5	17.8	4,280	17.0	20.8	9.6	1.7	13.7	17.8	10.8	17.0	9.6	3,516
Secundaria	30.1	18.2	2,076	5.1	13.8	9.9	2.7	6.5	14.0	13.8	32.8	11.6	1,698
Superior	25.5	15.0	690	4.4	9.0	9.3	3.2	3.1	5.4	14.7	47.0	12.4	586
Total	29.1	17.5	7,698	13.7	17.9	9.6	2.1	10.8	15.8	11.5	23.5	10.2	6,350

Cuadro 12.5.2 Búsqueda de ayuda entre los hombres que han experimentado violencia

Porcentaje de hombres alguna vez casados/unidos que ha experimentado algún tipo de violencia por parte de su pareja; porcentaje que buscaron ayuda de una persona cercana; y porcentaje que buscó ayuda de una institución y porcentaje que no buscó ayuda según razones, Bolivia 2003

Característica	Buscó ayuda			Razón por la cual no buscó ayuda									
	Buscó ayuda con alguna persona cercana	Buscó ayuda en alguna institución	Numero de hombres que experimentaron algún tipo de violencia	No sabe donde ir	Vergüenza/humillación	Es normal	Me lo merecía	Miedo a separación	Miedo a represalias	Piensa que no va a volver a ocurrir	No era nada grave/era leve	Otra	Número de hombres que no denunciaron la agresión
Edad actual													
15-19	*	*	16	*	*	*	*	*	*	*	*	*	16
20-24	14.1	1.9	178	1.6	3.1	32.3	7.6	4.6	3.7	12.3	16.6	23.9	175
25-29	7.9	3.8	302	5.9	5.9	33.2	5.4	3.4	1.5	18.2	20.7	16.9	291
30-34	10.1	6.3	296	4.6	8.1	33.2	12.9	2.1	3.4	17.4	18.1	13.8	277
35-39	7.3	3.7	312	2.2	7.6	28.8	7.6	2.9	1.6	18.3	20.5	16.8	300
40-44	6.9	2.9	232	5.4	12.1	35.3	4.9	3.6	1.3	21.1	14.1	14.8	226
45-49	13.0	7.2	213	4.5	7.8	30.5	8.1	3.2	1.3	24.6	15.4	13.1	198
50-54	9.1	5.2	140	7.9	8.9	37.8	8.6	3.4	2.4	12.0	17.6	20.7	132
55-59	9.4	8.4	122	10.9	10.4	32.0	6.9	1.1	0.6	19.5	19.2	9.0	112
60-64	8.5	2.4	80	7.0	12.0	34.7	4.0	1.9	3.6	15.2	12.4	16.4	78
Estado conyugal													
Casada/unida	8.2	3.4	1,690	4.9	8.0	33.6	7.6	3.0	1.9	18.4	17.5	15.4	1,633
Divorciada/separada	22.6	16.7	166	6.1	8.4	22.1	8.1	3.1	4.3	15.9	20.0	23.2	139
Viuda	3.4	2.7	34	14.6	12.1	27.6	4.3	3.0	0.4	14.4	12.1	25.9	34
Residencia													
Urbana	9.4	4.8	1,290	2.5	5.6	32.4	8.4	3.6	1.9	18.8	19.0	18.1	1,228
Periurbana	8.1	7.4	137	4.7	6.3	36.3	4.3	1.8	1.9	18.2	23.5	15.0	127
Resto urbano	9.5	4.5	1,153	2.2	5.5	32.0	8.9	3.8	2.0	18.8	18.5	18.4	1,101
Rural	9.5	4.0	601	10.8	13.4	33.1	6.0	1.9	2.3	16.8	14.6	12.0	577
Región													
Altiplano	10.2	4.4	848	7.4	6.2	26.5	4.3	2.5	1.6	28.4	15.0	17.0	811
Valle	7.3	5.3	553	5.1	14.2	34.2	10.2	3.2	2.2	11.2	24.0	11.6	523
Llano	10.5	4.1	490	1.3	4.6	41.4	10.6	3.7	2.8	8.1	15.1	19.7	470
Departamento													
La Paz	10.1	5.2	617	8.4	5.5	20.7	3.9	1.5	1.8	36.2	14.4	18.1	584
Oruro	9.3	4.0	72	4.7	9.1	37.3	0.3	13.1	1.3	4.5	20.6	17.8	69
Potosí	10.8	1.2	160	5.0	7.5	43.4	7.3	1.6	1.0	10.0	15.0	12.8	158
Chuquisaca	9.3	4.7	87	0.7	10.2	7.5	9.1	2.9	4.0	14.6	49.4	12.5	83
Cochabamba	7.7	6.0	367	5.9	11.8	41.5	5.8	3.0	1.5	7.0	19.3	10.7	345
Tarija	3.8	3.2	98	5.6	26.1	31.3	27.0	4.2	3.3	23.6	18.9	13.8	95
Santa Cruz	11.1	4.2	421	0.9	5.1	38.0	10.2	3.3	2.2	6.7	16.8	21.4	404
Beni/Pando	6.7	3.4	69	3.8	1.7	62.0	12.8	6.4	5.9	16.6	4.3	9.4	67
Grado de pobreza del municipio													
Pobreza alta	9.4	4.8	522	9.9	8.7	23.8	3.0	1.3	1.9	31.1	14.1	15.0	497
Pobreza media	10.4	5.2	354	7.2	9.0	36.0	8.2	4.8	3.2	13.6	18.0	10.1	335
Pobreza baja	8.7	3.0	191	4.1	8.7	40.1	15.8	2.5	1.9	11.0	14.4	12.3	185
Capital de departamento	9.6	4.8	722	1.5	7.2	36.4	8.4	3.5	1.6	12.7	21.2	18.6	687
El Alto	6.6	1.9	103	1.6	6.9	26.1	7.8	3.4	2.4	19.8	16.0	31.9	101
Quintil de riqueza													
Quintil inferior	9.6	4.0	306	11.7	15.2	36.9	4.5	1.8	3.0	16.9	8.5	11.5	293
Segundo quintil	10.7	6.6	332	8.2	10.5	27.8	6.6	2.4	3.5	20.8	18.6	15.2	310
Quintil intermedio	10.4	4.2	429	4.7	4.8	30.4	8.2	3.0	1.5	23.5	16.2	17.6	411
Cuarto quintil	8.6	4.4	410	2.0	6.1	33.4	11.4	5.3	1.0	18.3	17.3	14.7	392
Quintil superior	8.0	3.9	414	1.5	6.3	34.8	6.5	2.1	1.9	11.2	25.4	20.3	398
Educación													
Sin educación	*	*	23	*	*	*	*	*	*	*	*	*	23
Primaria	9.8	5.1	910	6.1	10.4	31.0	7.0	3.1	2.5	19.6	14.1	16.9	864
Secundaria	10.1	4.5	618	5.2	6.7	34.5	8.2	3.2	1.8	17.3	19.3	14.0	590
Superior	7.8	3.7	340	1.6	3.4	35.0	7.7	2.7	1.5	16.5	23.8	17.8	328
Total	9.4	4.6	1,891	5.1	8.1	32.6	7.6	3.0	2.1	18.1	17.6	16.1	1,805

Nota: No se muestran los porcentajes basados en menos de 25 casos no ponderados (*).

12.6 MALTRATO A LOS NIÑOS

La ENDSA 2003 indagó a las mujeres y a los hombres acerca de ¿Quién castiga(ba) a sus hijos en el hogar?. Es pertinente recordar que la violencia es un mal que se reproduce en todos los medios donde se presenta y que por tal razón los agresores de hoy fueron, en una gran mayoría, las víctimas del pasado, en consecuencia las víctimas de hoy son potenciales agresores en el futuro. La pregunta ofrecía seis opciones de respuesta: padre biológico, madre biológica, padrastro, madrastra, otro y nadie. Los resultados se presentan en el Cuadro 12.6.

Cuadro 12.6

“Madre biológica castigadora”

- Llama la atención la gran disparidad entre hombres y mujeres con respecto a dos aspectos relativos a la persona que en su hogar castiga a los niños: por un lado el 75 por ciento de las mujeres afirma que en su hogar es la madre biológica quien castiga a los niños frente al 53 por ciento de los hombres, y por otro lado el 17 por ciento de las mujeres entrevistadas afirmó que en su hogar “nadie” castiga a los niños frente al 36 por ciento de hombres que sostienen lo mismo. A partir del supuesto que la dinámica familiar de los hogares de los que provienen los hombres y las mujeres entrevistados/as es la misma o muy similar, las diferencias se explican en el campo de las percepciones diferenciales muy frecuentes por sexo o género.
- En la percepción femenina de la madre biológica como responsable del castigo disciplinario a los niños, por características seleccionadas no se advierten mayores diferencias, salvo por rangos de edad dado que entre los dos extremos de la escala (15-19 y 45-49) se observa una diferencia de 57 puntos porcentuales (22 y 79 por ciento, respectivamente).

“Donde nadie castiga a los niños”

- Conforme la opinión de las mujeres, que en un 17 por ciento afirma que en su hogar nadie castiga a los niños, puede deducirse que en el 83 por ciento complementario de los hogares, los niños son castigados por alguna persona adulta en el hogar.
- Llama la atención la gran diferencia de 60 puntos porcentuales que se presenta por grupos de edad: el 70 por ciento de las mujeres de 15 a 19 años de edad afirma que en su hogar nadie castiga a los niños, en cambio en el grupo de mujeres de 35 a 39 años el porcentaje es de apenas el 10 por ciento.
- Un elevado porcentaje de hombres en el departamento de Potosí afirman que en sus hogares “nadie” castiga a los niños (61 por ciento).
- La versión de los hombres acerca de la persona que castiga o castigaba a los hijos en su hogar es mucho más simétrica, pues el 53 por ciento afirma que ese rol es de la madre biológica y el 52 por ciento afirma que es del padre biológico.

Cuadro 12.6 Persona que castiga o castigaba a los hijos en el hogar de la persona entrevistada

Porcentaje de mujeres y hombres alguna vez casados/unidos que tienen algún hijo vivo, según quien castiga o castigaba a sus hijos en el hogar, Bolivia 2003

Característica	Mujeres					Hombres				
	Madre biológica	Padre biológico	Otros	Nadie	Número de mujeres	Madre biológica	Padre biológico	Otros	Nadie	Número de hombres
Edad actual										
15-19	21.5	19.9	1.2	70.0	328	*	*	*	*	23
20-24	57.5	40.0	2.8	32.9	1,601	35.7	32.9	0.7	58.3	233
25-29	78.1	55.9	2.2	14.3	2,040	50.3	47.2	0.4	39.6	441
30-34	82.9	59.5	1.8	9.5	2,206	58.9	57.9	0.5	28.2	404
35-39	82.0	58.6	1.1	9.5	1,995	54.2	58.0	0.5	32.3	374
40-44	76.9	53.1	1.2	15.1	1,774	59.1	54.1	0.7	31.9	219
45-49	78.5	51.8	1.3	13.4	1,406	58.1	63.7	0.0	24.8	155
50-54	na	na	na	na	na	59.1	66.4	0.0	17.5	38
55-59	na	na	na	na	na	64.9	55.0	0.0	26.6	23
60-64	na	na	na	na	na	*	*	*	*	4
Estado conyugal										
Casada(o)/unida(o)	74.7	59.1	1.1	16.6	10,004	53.0	51.7	0.4	36.1	1,898
Divorciada(o)/separada(o)	75.6	5.9	6.9	19.5	1,124	*	*	*	*	9
Viuda(o)	89.5	8.1	4.7	9.6	223	*	*	*	*	8
Residencia										
Urbana	75.3	48.6	1.7	16.6	7,508	52.7	51.4	0.5	36.4	1,102
Periurbana	75.8	52.4	0.9	14.9	873	57.2	55.6	0.0	34.0	147
Resto urbano	75.3	48.1	1.8	16.8	6,635	52.0	50.7	0.6	36.7	955
Rural	74.5	61.1	1.8	17.2	3,843	52.4	52.7	0.3	35.5	813
Región										
Altiplano	74.3	56.3	1.7	17.4	4,512	46.7	48.9	0.1	43.3	804
Valle	76.7	55.1	1.5	15.1	3,353	58.6	59.1	0.2	29.2	574
Llano	74.4	46.2	1.9	17.7	3,486	54.8	48.7	1.3	32.5	537
Departamento										
La Paz	75.1	55.6	1.1	17.2	3,066	55.6	59.6	0.0	35.5	520
Oruro	66.2	54.7	1.7	20.0	543	29.5	35.0	0.9	49.3	86
Potosí	76.3	59.8	3.4	16.3	903	31.0	26.9	0.0	61.1	199
Chuquisaca	79.0	59.4	1.6	15.6	722	66.3	69.9	0.7	23.6	130
Cochabamba	76.4	56.2	1.5	14.4	2,077	54.5	55.3	0.0	30.5	361
Tarija	74.7	45.4	1.8	17.0	554	64.5	59.0	0.0	32.0	83
Santa Cruz	74.9	47.1	1.9	17.4	2,967	54.0	49.2	1.5	33.6	447
Beni/Pando	71.8	41.3	1.9	19.4	519	58.7	46.2	0.0	26.7	91
Grado de pobreza del municipio										
Pobreza alta	73.0	58.9	1.9	18.7	2,841	54.0	58.4	0.3	36.0	569
Pobreza media	74.3	55.1	1.5	18.0	2,465	45.8	42.6	0.0	40.4	466
Pobreza baja	76.8	46.2	1.7	16.5	1,137	54.6	51.2	2.3	33.6	169
Capital de departamento	76.1	48.9	1.8	15.0	4,293	54.7	52.4	0.5	33.1	598
El Alto	77.2	55.8	0.8	16.4	615	58.8	56.4	0.0	37.1	113
Quintil de riqueza										
Quintil inferior	74.8	60.5	2.1	17.8	1,965	52.9	52.8	0.4	34.6	467
Segundo quintil	75.2	58.8	1.6	16.1	2,109	52.3	50.4	0.2	38.1	412
Quintil intermedio	72.9	49.9	1.8	17.4	2,454	52.5	53.3	0.2	37.6	424
Cuarto quintil	73.6	47.9	1.6	17.6	2,585	53.1	50.9	0.9	35.3	373
Quintil superior	79.2	49.5	1.4	14.9	2,238	51.7	52.1	0.7	33.3	238
Educación										
Sin educación	77.5	58.7	2.7	15.6	999	*	*	*	*	18
Primaria	75.8	56.3	1.3	15.4	6,282	54.5	53.4	0.4	35.2	1,058
Secundaria	72.3	44.8	2.5	19.6	2,918	51.5	49.2	0.5	37.6	601
Superior	75.8	49.2	1.3	18.5	1,152	45.6	53.3	0.7	36.6	239
Total	75.0	52.8	1.7	16.8	11,351	52.6	51.9	0.4	36.0	1,915

Nota: Los porcentajes basados en menos de 25 casos sin ponderar no se muestran (*)

Resultado de las Agresiones en la Víctima

El resultado de la violencia física en la víctima permite apreciar fundamentalmente dos aspectos. Por un lado, mediante la valoración de la severidad de los resultados es posible evaluar también el perfil, en cuanto a la salud mental, del agresor y por otro lado permite evaluar de manera general el daño que la violencia física produce en el cuerpo y la psicología de las mujeres en edad reproductiva.

En la **ENDSA 2003** se indagó entre quienes reportaron haber sido víctimas de violencia física por parte de su última pareja, acerca de los resultados o huellas que en su salud física y equilibrio emocional, había dejado la violencia física ejercida sobre ellos. La pregunta en el cuestionario ofrecía seis alternativas de respuesta, que en conjunto cubrían un amplio espectro de posibilidades de daño físico, psicológico y laboral. Los resultados se presentan para mujeres y hombres en el Cuadro 12.7.

Cuadro 12.7

Resultados de la violencia física

- Del total de mujeres, el 53 por ciento reportó haber sido agredida físicamente alguna vez por su cónyuge. Entre ellas el mayor porcentaje se concentra en la opción que describe daños de carácter psicológico y emocional, “tuvo miedo o temores constantes a la reacción de su pareja”: 73 por ciento. Cabe tomar en cuenta que tratándose de una pregunta con opción de múltiple respuesta, algunas mujeres pudieron reportar daño emocional además del daño físico. El 59 por ciento de las mujeres alguna vez víctimas de violencia física, reportaron haber sufrido algún tipo de lesión física. Llama la atención el porcentaje de mujeres que reportaron como resultado un daño físico severo (herida o hueso quebrado), 14 por ciento y asimismo como resultado, la interferencia en la actividad laboral tanto de la mujer como del hombre por las consecuencias que ello tiene sobre su economía y la del hogar (14 por ciento las mujeres y 10 por ciento los hombres).
- Por área de residencia, en el área rural el resultado que afecta a mayor porcentaje de mujeres que en el área urbana es “tuvo miedo o temores constantes a la reacción de su pareja” (79 y 70 por ciento respectivamente). El cuatro por ciento de las mujeres del área urbana reportaron haber sufrido un aborto como consecuencia de un episodio de agresión física por parte de su cónyuge, mientras que el mismo resultado fue reportado por el dos por ciento de las mujeres que viven en el área rural.
- En cuatro de las seis opciones de resultado de agresión, el departamento de La Paz concentra el mayor porcentaje con relación a todos los otros departamentos. Por regiones, también el Altiplano es la región que concentra el mayor porcentaje de mujeres que afirmaron sufrir resultados de agresiones del cónyuge.
- El nivel educativo y luego el quintil de riqueza son determinantes para el reporte de resultados de violencia física. El porcentaje de mujeres con nivel superior de educación y del quintil superior de riqueza que reportaron resultados de agresión son notoriamente menores que el de mujeres sin educación o del quintil inferior de riqueza. A manera de ejemplo, “tuvo moretones y dolores en el cuerpo” fue informado por el 69 por ciento de las mujeres sin educación y por el 38 por ciento de aquéllas con educación superior.
- Tanto las lesiones físicas como psicológicas producto de agresiones físicas por parte del cónyuge, se presentan con mayor frecuencia en mujeres de los municipios más pobres. Por otro lado, “tuvo miedo o temores constantes a la reacción de su pareja”, en las capitales de departamentos (66 por ciento), y en los municipios de alta pobreza (84 por ciento).

Asistencia a establecimientos de salud en busca de ayuda ante el maltrato

- Entre las mujeres alguna vez casadas o unidas que sufrieron violencia, el 14 por ciento acudió al médico o a un establecimiento de salud, como consecuencia de la agresión de su pareja. En el caso de los hombres entrevistados el porcentaje es de 10 por ciento.

Cuadro 12.7 Consecuencias de la agresión por parte de la pareja: mujeres

Porcentaje de mujeres alguna vez casadas/unidas que reportó diferentes tipos de consecuencias como resultado de la agresión por parte de la pareja; y entre las mujeres con lesiones como resultado de la agresión, porcentaje que tuvo que visitar establecimiento de salud y porcentaje cuyos esposos estaban bajo los efectos del alcohol cuando la agredieron, según características seleccionadas, Bolivia 2003

Característica	Mujeres con consecuencias físicas como resultado de la agresión						Entre las mujeres con lesiones:		Número de mujeres con lesiones como resultado de la agresión	
	Porcentaje de mujeres con miedo o temores	Moretones/dolores en el cuerpo	Herida o hueso roto	Embarazo terminado en aborto	Pérdida de algún órgano o parte del cuerpo	Faltó a su trabajo	Número de mujeres con violencia física/sexual	Tuvo que visitar personal de salud		Pareja estaba borracha
Edad actual										
15-19	73.0	63.3	16.1	0.3	1.2	10.1	211	10.7	43.2	181
20-24	72.5	51.7	12.1	2.6	1.0	12.5	902	10.0	57.3	718
25-29	71.6	53.5	9.9	2.4	2.3	13.4	1,096	11.6	64.7	892
30-34	71.0	60.8	12.7	3.0	1.7	13.9	1,247	13.7	70.3	1,006
35-39	72.1	60.1	16.6	3.1	3.9	14.2	1,127	15.0	75.3	916
40-44	75.6	62.2	17.1	4.6	5.0	13.9	1,047	17.3	79.5	884
45-49	75.9	66.1	17.2	4.8	3.7	13.4	772	16.0	76.6	670
Estado conyugal										
Casada/unida	72.2	57.4	13.1	3.0	2.7	12.3	5,487	12.6	69.9	4,467
Divorciada/separada	77.2	68.8	19.5	5.1	3.1	21.4	789	20.4	66.8	690
Viuda	77.7	71.1	27.0	3.0	6.2	14.4	125	22.1	88.9	109
Residencia										
Urbana	70.0	57.9	14.5	3.8	3.1	16.3	4,339	15.6	68.5	3,499
Periurbana	74.9	67.1	18.6	4.6	3.3	19.7	520	15.2	69.9	441
Resto urbano	69.4	56.7	14.0	3.7	3.1	15.9	3,819	15.6	68.3	3,058
Rural	79.0	61.5	13.6	2.0	2.4	7.4	2,063	10.4	72.5	1,768
Región										
Altiplano	79.5	62.9	16.7	3.0	3.9	12.3	2,675	12.0	68.9	2,304
Valle	71.8	57.3	14.3	3.9	2.1	14.1	1,913	16.0	76.7	1,546
Llano	64.4	55.3	10.4	3.0	2.0	14.5	1,813	14.5	63.9	1,417
Departamento										
La Paz	80.3	66.1	18.7	2.8	4.3	13.1	1,833	10.7	66.8	1,595
Oruro	78.3	56.2	12.6	5.6	4.1	15.7	327	18.8	70.6	281
Potosí	77.2	56.0	12.2	2.1	2.3	7.3	515	12.4	75.7	428
Chuquisaca	78.3	61.8	12.7	3.7	3.9	12.3	378	17.1	76.5	321
Cochabamba	71.9	58.3	15.3	4.2	1.7	14.3	1,203	14.5	77.0	982
Tarija	64.1	48.5	12.6	2.7	1.9	15.5	332	20.7	75.9	243
Santa Cruz	64.2	54.8	10.3	2.8	1.9	14.5	1,566	14.5	65.6	1,224
Beni/Pando	65.3	58.5	11.0	3.8	2.7	14.5	247	14.5	52.8	192
Grado de pobreza del municipio										
Pobreza alta	84.4	64.4	14.6	1.8	4.2	8.7	1,623	8.7	71.5	1,440
Pobreza media	73.4	60.0	13.6	3.0	2.0	10.3	1,327	14.6	69.4	1,097
Pobreza baja	67.7	54.7	11.1	3.1	1.3	12.9	686	15.0	73.6	538
Capital de departamento	66.1	55.0	14.8	4.3	2.7	18.0	2,390	17.1	68.1	1,876
El Alto	74.5	66.7	16.7	4.0	4.5	17.1	376	13.7	67.8	315
Quintil de riqueza										
Quintil inferior	82.3	64.0	13.4	2.1	3.1	6.7	1,007	8.8	71.5	886
Segundo quintil	79.2	63.0	14.9	2.8	3.3	11.7	1,268	11.1	72.8	1,093
Quintil intermedio	75.2	62.0	14.7	3.6	3.3	16.9	1,449	13.5	72.1	1,239
Cuarto quintil	68.0	57.9	14.6	3.6	2.9	16.7	1,569	16.9	66.7	1,246
Quintil superior	61.1	48.0	12.8	3.9	1.6	12.6	1,108	19.1	65.4	803
Educación										
Sin educación	83.7	69.1	17.6	2.6	3.9	9.6	563	11.1	81.0	496
Primaria	78.0	62.9	15.2	3.1	3.4	14.1	3,641	13.4	70.0	3,148
Secundaria	64.5	54.1	13.4	3.4	2.0	13.5	1,681	15.7	67.5	1,296
Superior	52.6	37.7	6.1	4.7	0.8	13.3	516	14.8	60.8	326
Total mujeres (15-49 años)	72.9	59.1	14.2	3.3	2.9	13.5	6,401	13.9	69.9	5,266
Total hombres (15-64 años)	25.8	16.8	5.0	na	0.9	9.8	1,146	9.5	29.9	408

na= no aplicable

- Los mayores porcentajes de mujeres que recurrieron en busca de ayuda médica se registran entre las mayores de 40 años, las divorciadas y viudas, las residentes en el área urbana, en el departamento de Tarija, entre las que han alcanzado mayor nivel de educación y entre aquéllas que están en el quintil de riqueza superior. En todo caso los porcentajes tienen poco margen de variación, entre 10 y 20 por ciento.
- Entre los hombres que buscaron ayuda en algún servicio de salud, por características seleccionadas no es posible identificar claramente tendencias.

Consumo de alcohol y violencia en la familia

- En la población total de entrevistadas que sufrieron alguna vez violencia física por parte del cónyuge (53 por ciento), el 70 por ciento de ellas reportó que el cónyuge había consumido alcohol en circunstancias próximas en el tiempo, a los episodios de violencia.
- En su distribución por edad, es posible identificar cierta correlación entre el reporte de las entrevistadas acerca del consumo de alcohol por parte del agresor y la edad de las mujeres: a mayor edad mayor porcentaje de mujeres que lo reportan.
- Por área de residencia, departamento y región, no se advierten grandes diferencias en cuanto al reporte de consumo de alcohol, si bien el área rural supera a la urbana en cuatro puntos porcentuales. El departamento que concentra el menor porcentaje de respuestas positivas al alcohol es Beni/Pando —53 por ciento, y en el otro extremo Chuquisaca —77 por ciento. El Valle es la región donde se reportó en mayor porcentaje el consumo de alcohol —77 por ciento.
- Las mujeres con mayor nivel educativo reportaron haber sido víctimas de violencia bajo los efectos del alcohol, en menor porcentaje que las mujeres sin educación (61 y 81 por ciento, respectivamente). Por quintil de riqueza la relación no es tan clara

Desde el punto de vista jurídico se ha previsto la sanción al agresor como mecanismo disuasivo y por lo tanto preventivo en algún grado. Por tal motivo, la ENDSA 2003 ha indagado entre las mujeres alguna vez víctimas de violencia, si el agresor había recibido alguna sanción. El cuadro 12.8 presenta los resultados en dos categorías principales, violencia física o psicológica y violencia sexual. Para cada categoría se presentan, por características seleccionadas, porcentajes por tipo de sanción. Cabe aclarar que si se incluye a la terapia psicológica como sanción es únicamente en su calidad de consecuencia de acción violenta.

Cuadro 12.8

Sanciones al agresor en violencia física

- El 47 por ciento de los agresores no recibió sanción alguna, La impunidad de los agresores se presenta con mayor frecuencia en el área urbana (49 por ciento) con respecto al área rural (43 por ciento), en el departamento de La Paz (56 por ciento) con relación a los demás departamentos, en la región del Altiplano (52 por ciento), y entre las mujeres con mayor nivel educativo (61 por ciento).
- La sanción que más se aplica es el arresto (30 por ciento), seguida de las multas (23 por ciento). En el nueve por ciento de los casos el agresor recibe terapia psicológica como sanción.
- Alrededor de la mitad de los agresores (51 por ciento) quedaron sin sanción legal en las capitales y en los municipios de pobreza alta. Sin embargo el arresto como sanción se aplica con mayor frecuencia en las capitales que en los municipios más pobres, probablemente debido a que cuentan con infraestructura penitenciaria (32 y 20 por ciento, respectivamente).

Sanciones al agresor en violencia sexual (resultados no incluidos en el Cuadro 12.8)

- La impunidad en los casos de violencia sexual (38 por ciento) es algo menor que en la violencia física y se presenta con menor frecuencia cuando la víctima es del área rural (33 por ciento) que cuando vive en el área urbana (39 por ciento). Entre las mujeres sin educación (48 por ciento) es casi cuatro veces con respecto a las que han recibido educación superior (13 por ciento).

- La sanción en los casos de violencia sexual que concentra el mayor porcentaje es el arresto (42 por ciento), seguida de las multas (28 por ciento) y sólo el uno por ciento recibió la terapia psicológica como sanción.
- Es notoria la diferencia en el porcentaje de agresores en materia sexual que no reciben sanción legal alguna entre las capitales de departamentos y los municipios de pobreza alta (30 por ciento versus 46 por ciento). Nuevamente el arresto como sanción legal se aplica en un porcentaje claramente mayor en las capitales (53 por ciento) que en los municipios de pobreza alta (21 por ciento).

Cuadro 12.8 Sanción al agresor de violencia física-psicológica							
Entre las mujeres alguna vez unidas que sufrieron violencia, porcentaje de agresores que recibió alguna sanción legal por características seleccionadas, Bolivia 2003							
Característica	Tipo de sanción						Número de mujeres
	Multas	Arresto	Trabajo comunitario	Terapia psicológica	Ninguna sanción	Sin información	
Edad							
15-19	19.1	21.8	0.0	6.4	60.9	0.0	51
20-24	18.9	25.5	2.6	8.4	55.8	2.3	133
25-29	22.4	25.1	0.5	10.6	50.0	2.4	203
30-34	26.1	28.2	1.5	8.4	46.0	1.3	276
35-39	24.6	29.9	1.4	7.5	47.0	3.0	264
40-44	19.8	39.6	2.0	8.0	43.6	1.8	228
45-49	24.4	32.3	2.1	9.9	41.9	1.4	170
Estado conyugal							
Casada/ unida	22.6	27.7	1.8	9.2	48.7	2.3	991
Divorciada/ separada	22.7	35.2	0.7	6.3	46.0	0.5	300
Viuda	35.6	53.4	0.0	10.9	23.5	5.5	34
Residencia							
Urbana	20.7	31.8	0.5	8.2	49.0	1.6	992
Periurbana	16.0	33.8	1.2	6.2	49.6	1.2	95
Resto urbano	21.1	31.6	0.4	8.4	49.0	1.7	898
Rural	29.7	24.7	4.7	9.8	42.7	2.9	332
Region							
Altiplano	21.0	26.9	1.7	6.9	52.2	2.4	513
Valle	23.1	32.4	2.6	11.7	42.8	0.9	410
Llano	25.2	31.6	0.2	7.6	46.1	2.5	401
Departamento							
Chuquisaca	13.9	24.9	8.0	15.1	47.2	2.1	93
La Paz	21.3	22.0	1.9	6.3	55.8	2.9	363
Cochabamba	24.9	34.7	1.0	11.6	41.8	0.8	213
Oruro	14.1	30.4	0.0	8.5	53.1	1.7	66
Potosí	25.1	45.6	2.3	8.3	35.9	0.9	84
Tarija	27.5	34.3	0.8	8.8	40.9	0.0	104
Santa Cruz	25.1	31.9	0.0	7.8	46.1	2.0	361
Beni/Pando	26.3	29.4	2.0	6.3	46.3	7.0	41
Grado de pobreza del municipio							
Capital	17.0	31.5	0.4	8.7	51.2	2.0	579
El Alto	22.9	31.7	3.5	4.2	52.1	3.1	76
Pobrezabaja	29.2	40.6	0.0	10.2	37.9	1.2	149
Pobreza media	29.3	31.3	1.6	11.5	38.6	2.7	249
Pobreza alta	26.3	19.6	4.2	6.0	51.4	1.2	272
Educación							
Sin educación	29.8	39.1	6.6	9.3	32.5	2.7	100
Primaria	25.0	32.1	1.7	9.1	43.8	2.0	750
Secundaria	19.4	25.8	0.0	7.9	55.1	1.9	372
Superior	14.1	21.2	0.8	7.3	60.7	1.2	102
Total	22.9	30.0	1.5	8.6	47.4	2.0	1,324

Violencia en el Hogar de Origen

En tanto el uso de la violencia en el hogar es una conducta aprendida fundamentalmente en el contexto familiar, en la **ENDSA 2003** se preguntó a las mujeres y los hombres, si en su hogar de origen, su padre golpeaba a su madre. Los resultados se presentan en el Cuadro 12.9 para características seleccionadas.

Cuadro 12.9

Violencia del padre contra la madre

- Con relación al reporte de violencia del padre en contra de la madre, en el hogar de origen, hombres y mujeres presentan porcentajes muy similares. El 49 por ciento de las mujeres y el 47 por ciento de los hombres respondió afirmativamente que su padre golpeaba a su madre.
- Por lugar de residencia, las mujeres que con mayor frecuencia respondieron que su padre golpeaba a su madre están en el área rural y en los departamentos de Cochabamba y La Paz, con algo más del 50 por ciento.
- Entre los hombres, por lugar de residencia los mayores porcentajes se presentan en los departamentos de La Paz y Cochabamba y en los municipios más pobres y el municipio de El Alto, con alrededor del 55 por ciento.
- Por nivel de educación alcanzado y quintil de riqueza, las mujeres que respondieron afirmativamente con mayor frecuencia fueron las que alcanzaron la educación primaria, y las mujeres del quintil inferior con alrededor del 51 por ciento.
- En la muestra de hombres se observa claramente la tendencia a reportar menor frecuencia de violencia en el hogar de origen a medida que asciende el nivel de riqueza y el nivel educativo. Así, al considerar la educación, el 49 por ciento de los hombres sin educación afirmó que su padre golpeaba a su madre, frente al 38 por ciento de los hombres con educación superior.

Violencia en la Infancia

En tanto el uso de la violencia en el hogar es una conducta aprendida fundamentalmente en el contexto familiar, en la **ENDSA 2003** se preguntó a los hombres, si durante su infancia habían sido víctimas de violencia por parte de sus padres. El Cuadro 12.10 presenta los resultados por características seleccionadas.

Cuadro 12. 10

Violencia en la niñez

- La forma de castigo en niñez que reportaron los hombres con mayor frecuencia, fue los golpes de chicote o correa (78 por ciento). A una considerable distancia como segunda forma de castigo se presenta la prohibición de algo que les gusta (negación de reforzamiento positivo), 11 por ciento.
- Por área y región de residencia, la mayoría de los hombres castigados con golpes de chicote o correa vive en el área rural y en los departamentos de Beni/Pando, Tarija y Chuquisaca, con porcentajes de 80 y más por ciento.
- En lo que se refiere al grado de educación, el 83 por ciento de los hombres con educación primaria sufrieron castigos con golpes de chicote frente al 66 por ciento de los que alcanzaron la educación superior.

Cuadro 12.9 Violencia del padre contra la madre de la persona entrevistada

Porcentaje de mujeres y hombres alguna vez casados/unidos según si su padre golpeaba a su madre, Bolivia 2003

Característica	Mujeres			Hombres		
	Padre golpeaba a la madre	No sabe/sin información	Número de mujeres	Padre golpeaba a la madre	No sabe/sin información	Número de hombres
Edad actual						
15-19	50.6	5.7	481	44.4	13.5	48
20-24	53.6	7.7	1,819	49.6	9.8	395
25-29	48.8	8.5	2,164	45.5	11.8	602
30-34	48.0	8.9	2,275	46.8	11.6	598
35-39	49.2	10.1	2,036	54.5	10.8	668
40-44	48.8	11.2	1,800	49.8	8.6	507
45-49	41.1	14.5	1,431	43.1	13.4	468
50-54	na	na	na	46.8	9.5	382
55-59	na	na	na	39.8	16.8	305
60-64	na	na	na	32.4	25.9	207
Estado conyugal						
Casada(o)/unida(o)	49.0	9.6	10,569	47.2	11.8	3,823
Divorciada(o)/separada(o)	46.3	10.5	1,212	44.1	12.0	284
Viuda(o)	44.8	12.6	224	37.9	26.4	74
Residencia						
Urbana	48.1	8.7	7,961	47.3	10.2	2,593
Periurbana	54.8	11.4	920	55.8	13.3	294
Resto urbano	47.2	8.3	7,040	46.3	9.8	2,298
Rural	49.6	11.9	4,045	45.9	15.2	1,588
Región						
Altiplano	49.0	11.2	4,748	50.9	12.9	1,700
Valle	50.9	9.1	3,541	48.6	13.3	1,232
Llano	45.9	8.4	3,716	39.5	9.8	1,249
Departamento						
La Paz	50.9	11.3	3,223	55.9	13.7	1,160
Oruro	44.1	9.9	578	40.7	13.2	196
Potosí	45.7	12.0	947	39.6	10.3	344
Chuquisaca	47.9	12.5	758	42.3	13.6	262
Cochabamba	52.6	8.7	2,195	54.0	13.7	770
Tarija	48.6	6.4	588	36.4	11.4	200
Santa Cruz	46.5	8.7	3,166	39.3	9.7	1,057
Beni/Pando	42.4	6.9	550	40.5	10.5	192
Grado de pobreza del municipio						
Pobreza alta	50.4	13.0	3,012	54.1	14.8	1,116
Pobreza media	48.9	9.7	2,581	44.8	11.3	974
Pobreza baja	49.9	7.1	1,200	44.6	10.5	390
Capital de departamento	46.5	8.2	4,580	42.2	11.2	1,489
El Alto	51.5	9.9	633	53.8	11.0	212
Quintil de riqueza						
Quintil inferior	51.2	11.7	2,054	46.2	15.6	795
Segundo quintil	48.7	12.9	2,236	49.6	14.1	858
Quintil intermedio	50.2	10.6	2,569	53.9	10.9	858
Cuarto quintil	51.1	8.8	2,732	48.4	12.2	850
Quintil superior	41.8	5.4	2,414	35.5	7.8	818
Educación						
Sin educación	47.8	19.9	1,027	49.2	24.1	79
Primaria	51.6	10.9	6,548	48.7	14.7	2,202
Secundaria	46.9	6.1	3,139	47.7	8.9	1,266
Superior	38.5	4.3	1,290	38.2	7.9	634
Total	48.6	9.7	12,005	46.8	12.1	4,180

na = No aplicable

Cuadro 12.10 Forma como los padres o personas con las que se ha criado castigan o castigaban al entrevistado

Entre los hombres alguna vez unidos, porcentaje que informan como lo castigaban los padres o personas con quienes se ha criado, por características seleccionadas, Bolivia 2003

Característica	En que forma castigaban al entrevistado los padres o personas con las que se ha criado										
	Palmadas/ sopapos	Jalon de orejas	Golpes de puño o pie	Golpes de chicote, correa	Golpes de manguera	Gritos, insultos	Prohibiendo algo que le gustaba	Encerrán- dolo	Ponién- dole más trabajo	No lo castigan o castigaban	Número de hombres
Edad											
15-19	3.8	21.1	6.5	72.3	4.0	25.8	4.9	1.0	6.6	16.0	48
20-24	3.6	10.2	1.2	70.3	4.6	21.6	15.7	8.7	14.0	10.7	395
25-29	7.2	10.0	2.7	78.7	5.9	19.5	12.7	6.0	8.7	7.8	602
30-34	7.7	9.7	3.8	78.7	5.1	20.4	13.4	4.1	7.9	8.2	598
35-39	5.9	10.5	1.6	82.3	6.1	21.1	11.9	3.0	7.1	8.9	668
40-44	5.2	10.4	3.1	74.9	7.2	18.5	11.5	4.7	6.0	11.1	507
45-49	5.4	13.1	3.0	80.2	4.8	17.8	8.9	3.0	6.7	11.0	468
50-54	7.3	10.3	4.6	81.8	9.2	18.4	8.0	3.0	6.3	9.4	382
55-59	7.7	10.0	1.9	74.6	3.9	17.1	6.1	2.1	8.5	16.4	305
60-64	12.0	19.4	5.3	75.1	8.4	20.9	11.1	1.8	13.5	15.8	207
Estado conyugal											
Casada/ unida	6.6	11.1	3.0	78.7	5.9	19.6	10.7	3.8	8.2	10.2	3,823
Divorciada/ separada	5.6	10.3	2.1	67.7	6.1	21.8	20.0	9.4	7.9	11.9	284
Viuda	5.6	13.6	0.2	76.6	9.7	15.6	11.5	1.2	12.1	11.5	74
Residencia											
Urbana	6.1	9.5	2.5	75.5	4.9	19.3	15.2	5.7	8.3	10.2	2,593
Periurbana	8.0	11.8	3.4	79.9	6.0	22.1	11.4	4.6	9.2	8.6	294
Resto urbano	5.9	9.2	2.4	75.0	4.7	18.9	15.7	5.9	8.2	10.4	2,298
Rural	7.3	13.6	3.5	81.8	7.9	20.2	4.9	1.6	8.1	10.6	1,588
Region											
Altiplano	5.4	12.8	3.0	74.7	3.4	23.7	9.1	3.3	7.0	12.6	1,700
Valle	11.3	14.9	5.0	80.3	8.6	22.9	13.8	4.7	7.9	9.1	1,232
Llano	3.4	4.9	0.7	80.0	7.0	11.0	11.9	4.9	10.3	8.3	1,249
Departamento											
La Paz	6.4	16.9	3.4	77.6	2.5	26.9	11.0	3.7	9.5	11.3	1,160
Oruro	2.5	0.8	1.4	64.8	1.3	8.1	8.1	2.8	1.3	21.6	196
Potosí	3.7	5.8	2.7	70.4	7.3	21.5	3.2	2.1	1.9	12.1	344
Chuquisaca	3.5	15.5	4.2	80.0	9.3	24.0	7.0	5.3	12.0	7.6	262
Cochabamba	11.9	10.7	4.5	79.8	5.9	17.8	9.4	4.2	2.2	10.5	770
Tarija	19.3	30.3	7.9	82.2	18.3	41.1	39.6	5.8	24.2	5.8	200
Santa Cruz	2.7	4.7	0.6	78.9	8.2	9.7	11.5	5.6	11.2	9.2	1,057
Beni/Pando	7.4	5.7	0.8	85.7	0.3	18.2	14.1	1.2	5.6	3.8	192
Grado de pobreza del municipio											
Pobreza alta	5.7	15.0	2.7	79.1	5.6	27.2	5.3	1.4	8.4	12.1	1,116
Pobreza media	5.6	6.1	2.3	82.5	8.6	12.7	7.6	2.6	7.3	9.1	974
Pobreza baja	9.8	10.8	3.2	77.9	6.9	17.4	14.8	6.3	11.1	10.7	390
Capital de depto.	6.3	9.6	2.6	73.1	4.9	17.6	17.2	7.0	7.3	10.3	1,489
El Alto	11.4	24.2	8.1	84.5	2.3	30.1	11.9	2.6	12.8	6.2	212
Educación											
Sin educación	10.8	13.0	8.0	78.9	13.0	23.6	5.7	1.0	7.2	9.8	79
Primaria	6.8	12.6	3.3	83.0	8.2	20.0	5.6	1.9	9.3	9.9	2,202
Secundaria	5.4	9.6	2.3	74.9	3.6	18.4	14.8	6.6	8.2	10.1	1,266
Superior	7.4	8.3	1.9	66.1	2.3	20.4	24.6	7.8	4.7	12.1	634
Total	6.5	11.1	2.9	77.9	6.0	19.6	11.3	4.2	8.2	10.3	4,180

Actitudes y Opiniones de los Hombres con Respecto al Uso de la Violencia en el Hogar

En tanto el uso de la violencia en el hogar es una conducta que suele justificarse como una forma de resolver problemas y con fines supuestamente educativos y disciplinarios, en la **ENDSA 2003** se preguntó a los hombres su criterio al respecto ofreciéndoles cuatro alternativas no excluyentes de respuesta que corresponden a cuatro motivos que justificarían que el padre o la madre castigue a los hijos con penas corporales: cuando los hijos son desobedientes, cuando hacen renegar, cuando no cumplen o cuando llegan tarde a casa. Los resultados se presentan en el Cuadro 12.11.

Cuadro 12.11

Justificación de castigos a los niños

- El 24 por ciento de los hombres está de acuerdo con las cuatro opciones. De manera separada, el 51 por ciento justifica la violencia cuando los hijos son desobedientes, el 45 por ciento cuando hacen renegar, el 37 por ciento cuando no cumplen o cuando llegan tarde a casa.
- Por características seleccionadas, los mayores porcentajes de hombres que están de acuerdo con las cuatro opciones se observan en el departamento de Chuquisaca (37 por ciento), entre los que alcanzaron el nivel primario de educación (30 por ciento) y entre aquellos que se encuentran en el rango de edad más avanzado, de 60 a 65 años (30 por ciento).
- Llama la atención el relativamente alto porcentaje de hombres en desacuerdo con todas las opciones o con las cuatro razones que justificarían el uso de la violencia con fines disciplinarios, 36 por ciento.
- Los porcentajes más altos, por características seleccionadas, de hombres que expresaron su desacuerdo con las cuatro opciones se encuentran entre los hombres residentes en el departamento de La Paz, 52 por ciento; en la región del Altiplano, 48 por ciento y en el área urbana, 41 por ciento. El nivel educativo alcanzado parece ser determinante para **no** justificar el uso de la violencia con fines disciplinarios pues se presenta en más de la mitad de los hombres con educación superior frente a un cuarto de los hombres “sin educación”.
- Aunque el 60 por ciento de los hombres entrevistados está de acuerdo en que es necesario el castigo físico de los hijos algunas veces, llama también la atención el porcentaje de ellos que afirma que nunca es necesario, 39 por ciento.
- Por características seleccionadas, los porcentajes más altos de hombres que justifican el castigo físico de los niños “algunas veces”, se encuentran entre los hombres que residen en el departamento de Chuquisaca y en el área rural que superan el 70 por ciento. El nivel educativo parece ser determinante en este aspecto, pues el 65 por ciento de los hombres sin educación justifican el castigo físico, frente al 45 por ciento de los hombres con educación superior.

Cuadro 12.11 Opinión de los hombres sobre si se justifica que el padre o la madre pegue a sus hijos(as)

Entre los hombres alguna vez unidos, porcentaje que declara que se justifica que el padre o la madre pegue a sus hijos(as), por razones para pegarles y características seleccionadas, Bolivia 2003

Característica	Se justifica que el padre o la madre pegue a sus hijos(as) cuando:				Porcentaje de acuerdo con todas las razones	Porcentaje en desacuerdo con todas las razones	Número de hombres
	Son desobedientes	Hacen renegar	Llegan tarde a casa	No cumplen			
Edad							
15-19	54.7	47.9	50.4	45.2	29.5	25.8	48
20-24	46.5	40.8	38.0	39.0	21.7	40.5	395
25-29	48.4	45.0	35.5	38.9	22.8	36.8	602
30-34	51.2	42.9	34.0	34.7	20.5	35.8	598
35-39	54.3	47.7	36.7	35.8	23.5	33.4	668
40-44	48.7	45.9	33.3	33.2	20.4	37.5	507
45-49	53.2	47.7	37.8	40.4	28.3	36.1	468
50-54	51.7	41.0	34.9	34.0	23.8	37.7	382
55-59	57.0	51.1	41.1	42.9	29.3	29.2	305
60-64	54.0	47.1	43.0	41.4	29.5	36.1	207
Estado conyugal							
Casada/ unida	51.2	45.1	36.2	37.0	23.2	35.8	3,823
Divorciada/ separada	51.1	44.7	39.2	40.1	28.5	38.0	284
Viuda	61.2	60.4	45.2	46.3	35.1	31.2	74
Residencia							
Urbana	47.6	38.5	32.9	33.5	20.8	40.8	2,593
Periurbana	48.0	36.5	28.3	29.5	17.9	38.9	294
Resto Urbano	47.6	38.7	33.4	34.0	21.2	41.0	2,298
Rural	57.6	56.6	42.7	43.7	28.6	27.8	1,588
Region							
Altiplano	39.7	38.0	28.8	28.8	17.8	48.2	1,700
Valle	59.7	58.1	41.0	39.9	27.5	26.8	1,232
Llano	59.2	42.8	42.8	46.4	28.1	27.9	1,249
Departamento							
La Paz	37.5	33.5	27.3	25.4	16.5	51.9	196
Oruro	52.0	51.1	27.9	28.3	20.1	39.2	262
Potosí	39.9	45.7	34.7	40.5	21.0	40.5	770
Chuquisaca	66.1	62.8	48.4	44.7	36.9	24.1	1,160
Cochabamba	61.0	60.7	40.6	41.2	26.5	24.6	344
Tarija	46.6	41.7	32.7	28.7	19.6	38.7	200
Santa Cruz	57.6	42.4	41.4	46.1	27.9	28.8	1,057
Beni/Pando	68.2	44.5	50.9	48.3	29.3	23.1	192
Grado de pobreza del municipio							
Pobreza alta	49.6	49.0	36.5	36.9	25.5	37.7	212
Pobreza media	59.0	55.1	42.1	45.8	29.9	28.0	1,489
Pobreza baja	48.1	42.3	36.2	40.0	23.2	35.3	390
Capital	51.0	40.0	35.0	34.4	20.6	36.9	1,116
El Alto	34.7	24.6	23.7	16.4	9.8	55.0	974
Educación							
Sin educación	65.4	56.1	33.7	36.5	25.3	25.2	79
Primaria	57.3	54.8	43.1	44.4	30.4	29.0	2,202
Secundaria	47.9	38.4	34.3	32.2	19.9	39.9	1,266
Superior	36.2	25.1	19.0	23.2	8.3	52.7	634
Total	51.4	45.4	36.6	37.3	23.8	35.8	4,180